

Abandono escolar en secundaria y bachillerato en Puebla

Hernández Avendaño, Juan Luis

2015

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/3568>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Cuadernos de Investigación

11



**ABANDONO ESCOLAR EN SECUNDARIA
Y BACHILLERATO EN PUEBLA**

Diagnóstico y políticas públicas para revertirlo

Juan Luis Hernández Avendaño
Bernardo Naranjo Piñera
(coordinadores)



2015

Cuaderno del Departamento de Ciencias Sociales
Primera edición, 2015
DR © Universidad Iberoamericana Puebla
Blvd. Niño Poblano 2901, Reserva Territorial Atlixcáyotl,
San Andrés Cholula, Puebla, México. CP 72810
libros@iberopuebla.mx

Impreso en México
Printed in Mexico

PRESENTACIÓN

Juan Luis Hernández Avendaño

Las universidades jesuitas entienden su misión educativa a partir de los desafíos de los signos de los tiempos, es decir, de aquello que va caracterizando una época o una circunstancia. Para Ignacio Ellacuría, las universidades latinoamericanas nos debemos a nuestro contexto, definido por injusticias estructurales, para enderezar caminos científicos de transformación.

Uno de los campos más gratos a las universidades jesuitas mexicanas ha sido el educativo. Pero aún más, su modo de proceder ha buscado siempre la incidencia en políticas públicas. En los últimos años ha habido innumerables estudios e investigaciones sobre diversos aspectos de la problemática educativa del país, desde los pedagógicos hasta los políticos. Pero sobre ellos destaca la falta de evidencia empírica sobre uno de los dolores de cabeza más acuciantes del sistema educativo: el abandono o deserción escolar.

El presente Cuaderno de Investigación que publicamos desde el Departamento de Ciencias Sociales, y específicamente, desde el programa de Ciencias Políticas y Administración Pública, es el resultado de una investigación financiada por un fondo mixto auspiciado por el gobierno del estado de Puebla y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. La investigación fue desarrollada por la Universidad Iberoamericana Puebla en asociación con Proyecto Educativo, un equipo de expertos en temas de gestión educativa e investigaciones aplicadas.

El proyecto de investigación llevó por título: “Causas de la deserción escolar en educación secundaria y media superior en Puebla y procesos pedagógicos e institucionales que la propician.” Se desarrolló entre los años de 2013 y 2014. El equipo que hizo posible esta investigación estuvo integrado así:

Nombre: *Juan Luis Hernández Avendaño*

Institución: UIA Puebla, Profesor investigador del Departamento de Ciencias Sociales.

Grado máximo de estudios: candidato a doctor en Ciencia Política por la Universidad Autónoma de Madrid.

Contribución: coordinador general y responsable técnico del proyecto de investigación.

Nombre: *Bernardo Naranjo Piñera*

Institución: Proyecto Educativo SC. Director general.

Grado máximo de estudios: doctor en Planeación Educativa por la Universidad de Stanford.

Contribución: coordinador general y académico del proyecto en su calidad de experto en deserción escolar.

Nombre: *Brenda Jarillo Rabling*

Institución: Proyecto Educativo SC.

Grado máximo de estudios: doctora en Educación Comparada e Internacional.

Contribución: en el análisis de resultados y en la elaboración del *Diagnóstico del abandono escolar en la educación Secundaria y Media Superior del estado de Puebla*.

Nombre: *Fernando Bárcenas Merlo*

Institución: Proyecto Educativo SC.

Grado máximo de estudios: licenciatura en Economía por el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

Contribución: en el análisis de la información derivada de las encuestas aplicadas y en la elaboración del Diagnóstico.

Nombre: *Arturo Ayala Mendoza*

Institución: Proyecto Educativo SC.

Grado máximo de estudios: licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Iberoamericana Puebla.

Contribución: coordinación del trabajo de campo (encuestas telefónicas y presenciales).

Nombre: *Mariana Sentíes Martínez-Parente*

Institución: UIA Puebla.

Grado máximo de estudios: licenciatura en Psicología por la Universidad Iberoamericana León (UIA León).

Contribución: coordinación de los procesos administrativos del proyecto.

Nombre: *Irma Córdova Gerardo*

Institución: Proyecto Educativo SC.

Grado máximo de estudios: licenciatura en Procesos Educativos por la UIA Puebla.

Contribución: realización de encuestas telefónicas y presenciales.

Nombre: *María José Corona Burch*

Institución: Proyecto Educativo SC.

Grado máximo de estudios: licenciatura en Procesos Educativos por la UIA Puebla.

Contribución: realización de encuestas telefónicas y presenciales.

Nombre: *Karina Ayala Mendoza*

Institución: Proyecto Educativo SC.

Grado máximo de estudios: licenciatura en Psicología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

Contribución: realización de encuestas telefónicas y presenciales.

Nombre: *Mitzi Irais Cervantes Corona*

Institución: Proyecto Educativo SC.

Grado máximo de estudios: licenciatura en Psicología por la BUAP.

Contribución: realización de encuestas telefónicas y presenciales.

Nombre: *María Fernanda Luján Vargas*

Institución: Proyecto Educativo SC.

Grado máximo de estudios: licenciatura en Procesos Educativos por la UIA Puebla.

Contribución: realización de encuestas telefónicas y presenciales.

Nombre: *María José Tapia Rosas*

Institución: Proyecto Educativo SC.

Grado máximo de estudios: estudiante de la licenciatura en Procesos Educativos por la UIA Puebla.

Contribución: realización de encuestas telefónicas y presenciales.

INTRODUCCIÓN

Uno de los principales problemas que enfrenta el sector educativo en el estado de Puebla es el abandono escolar. En sus 217 municipios, *cuatro de cada diez jóvenes de entre 15 y 17 años no asiste a la escuela, y tampoco lo hace uno de cada diez niños de 12 a 14 años*, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010. La inasistencia escolar representa una oportunidad perdida para cada joven que no ejerce su derecho a la educación, pues eso le representará menores competencias y muy probablemente menos oportunidades laborales. Los costos también repercutirán en la calidad de vida de su futura familia y en la productividad laboral estatal.

El presente estudio identifica las diversas razones que propician que los jóvenes dejen sus estudios en los niveles de secundaria y medio superior. El objetivo de esta investigación es proporcionar las herramientas necesarias para prevenir y actuar contra el abandono escolar, así como recabar elementos que ayuden en la reincorporación a la educación formal de jóvenes poblanos que ya dejaron sus estudios.

El abandono escolar varía esencialmente en función de lo que ocurre en la escuela, en su entorno personal y en las finanzas familiares. Con la intención de entender ampliamente los diferentes factores que influyen en el problema, se llevaron a cabo encuestas telefónicas o presenciales a 701 personas de entre 12 y 25 años que interrumpieron sus estudios antes de concluir la secundaria o el bachillerato. La muestra fue levantada en tres grupos de municipios, definidos como:

a. *Municipios de alta densidad poblacional*, con más de 15,000 habitantes y con una densidad poblacional mayor a 100 habitantes por km²;

b. *Municipios de baja densidad poblacional*, con menos de 15,000 habitantes, o bien con una densidad poblacional menor a 100 habitantes por km²; y

c. *Municipios con alta migración*, clasificados como de alta o muy alta migración según el índice de intensidad migratoria del Consejo Nacional de Población (Conapo).¹

En adición al lugar de residencia, este estudio consideró en su análisis las diferencias de género y entre los dos niveles educativos involucrados.

Un aspecto de especial interés para esta investigación es *conocer, desde la perspectiva de los propios jóvenes, lo que pudieron hacer la escuela, sus padres y ellos mismos para evitar el abandono*. Esto es de gran relevancia para la formulación de acciones de prevención.

El siguiente documento ofrece los hallazgos del estudio: se describen algunas características de los jóvenes poblanos que abandonaron la escuela; se analizan las situaciones problemáticas que vivieron esos jóvenes y las razones principales que los llevaron a interrumpir sus estudios; se discute lo que pudieron haber hecho la escuela, los padres de familia y ellos mismos para evitar el abandono escolar; y finalmente se ofrecen elementos para que puedan reincorporarse formalmente al sistema educativo. En los anexos se incluye el marco conceptual que da sustento teórico al análisis, las referencias a estudios previos sobre el tema y una explicación más detallada de la muestra utilizada.

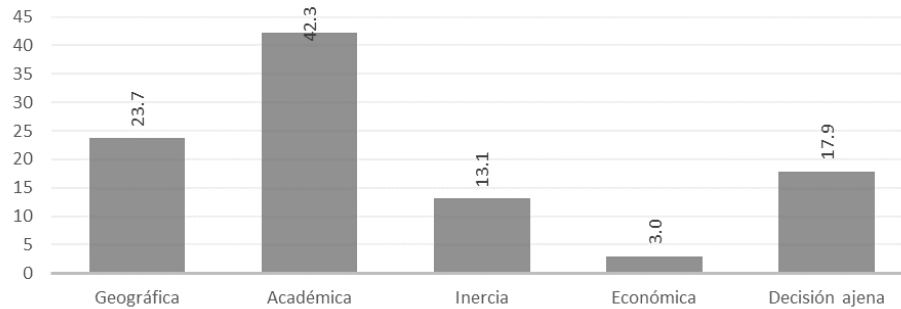
I. ¿QUIÉNES SON LOS JÓVENES POBLANOS QUE ABANDONAN LA ESCUELA?

En las secundarias y bachilleratos del sistema educativo poblano *perdemos a una gran cantidad de jóvenes que en principio quieren y pueden seguir estudiando*. De entrada, *la razón más recurrida para elegir escuela es la académica*. Del total de entrevistados, cuatro de cada diez mencionaron que escogieron la escuela a la que asistían por razones académicas (plan de estudios, prestigio de la escuela, instalaciones). De los que escogieron razones no académicas para iniciar la secundaria o la preparatoria en cierta escuela, 23.7% comenta que fue por su situación geográfica, es decir, que la escuela les quedaba cerca de su casa; 17.9% dijo que la decisión fue ajena a ellos, pues sus padres lo decidieron o fueron asignados a ella; 13.1% indica que fue una decisión por inercia, es decir, porque ahí estudiaban sus hermanos o amigos; y 3% indicó que tuvo relación con cuestiones económicas, ya sea porque la escuela era gratuita o con colegiaturas accesibles (gráfica 1).

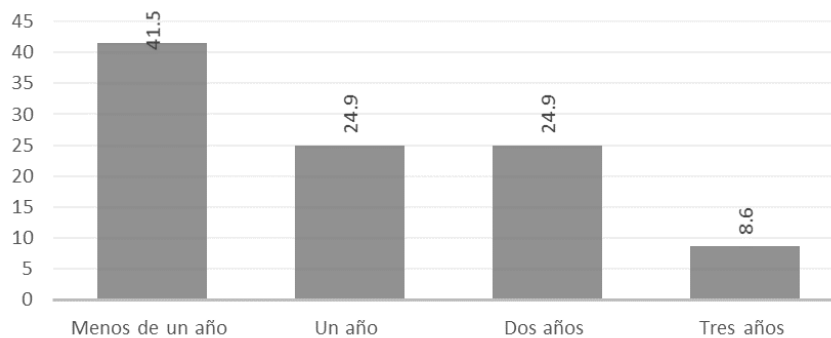
El abandono escolar tiene su mayor incidencia en el primer año. Cuatro de cada 10 estudiaron menos de un año (41.5%) en el nivel que abandonaron la escuela, 24.9% completó un año, y 14.9% cursó dos años. Menos del 10% de los que abandonaron la escuela completaron tres años de estudio. Esto sugiere que una gran cantidad de jóvenes cursan sólo hasta el primer grado en el nivel que abandonaron. La cifra es superior a lo observado a nivel nacional en la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior (ENDEMS) de 2011, que indicó que 60.8% de los jóvenes que abandonaron este nivel educativo lo hicieron en el primer año (gráfica 2).

¹ Más detalles del diseño muestral en el Anexo A.

Gráfica 1. La razón más importante para escoger la escuela en la que estuvieron inscritos

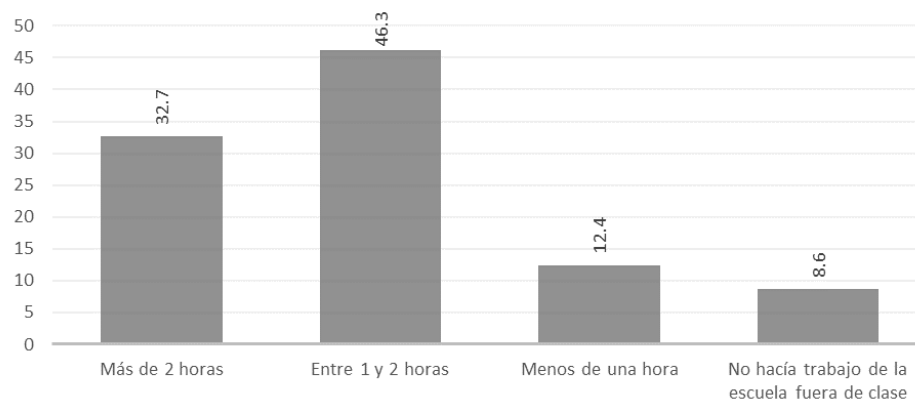


Gráfica 2. ¿Cuántos años terminaron en el último nivel donde estuvieron inscritos?



Los jóvenes dicen dedicarle tiempo a sus estudios fuera de la escuela. El 79% de los encuestados reportó que le dedica a sus trabajos escolares al menos una hora diaria (casi 33% dijo hacerlo por más de dos horas al día), en tanto que el restante 21% dedica menos de una hora, o bien simplemente no realiza trabajos escolares fuera de clases (gráfica 3).

Gráfica 3. ¿Cuántas horas al día le dedicaban a tareas o al estudio fuera de clases?

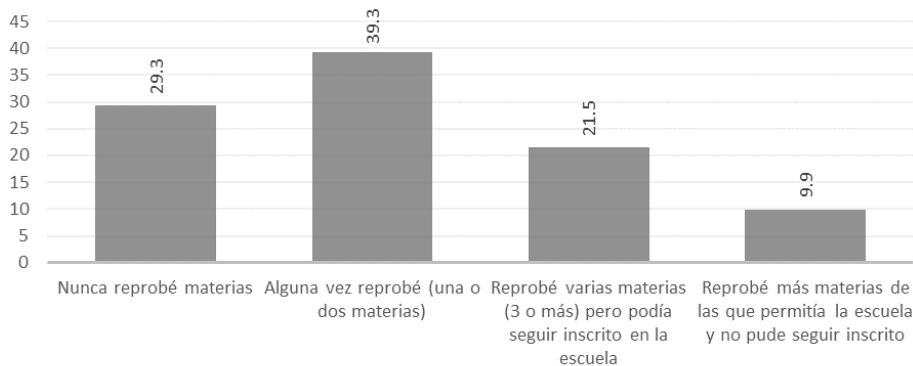


La gran mayoría de quienes abandonan la escuela no tienen problemas académicos graves. La gráfica 4 muestra que 29% de los jóvenes no habían reprobado ninguna materia y que dos

de cada cinco encuestados (39.3%) solamente reprobaron una o dos materias durante el último nivel educativo que cursaron, ya sea secundaria o bachillerato. Uno de cada cinco (21.5%) reprobó tres o más materias, y uno de cada diez (9.9%) reprobó más materias de las permitidas para seguir inscrito en la escuela.

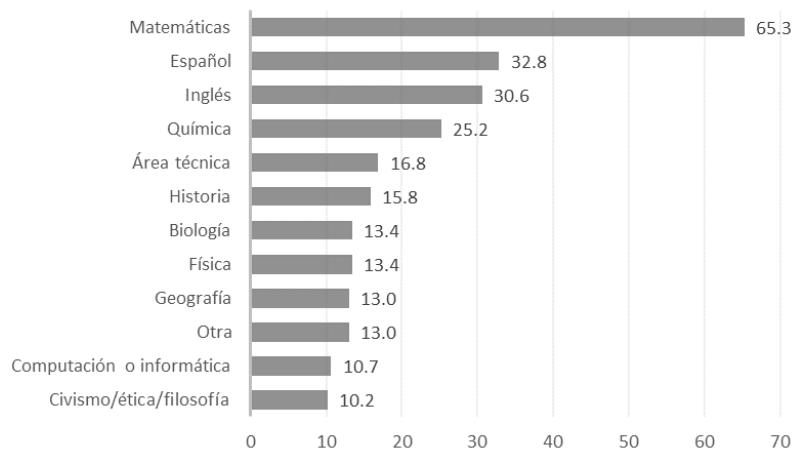
La comparación con cifras de la ENDEMS 2011 sugiere que el nivel de reprobación en Puebla es más alto que el nacional. Mientras que en el estado casi 10% reprobó más materias que las permitidas para seguir inscrito en la escuela, a escala nacional sólo 6% fue dado de baja por esa razón.

Gráfica 4. ¿Cuántas materias reprobaron durante la secundaria/el bachillerato?



Matemáticas es, por mucho, la materia más reprobada y la que requiere mayor atención. Dos tercios de quienes abandonaron la escuela (65.3%) dijeron haberla reprobado, comparada con 32.8% y 30.6% que reprobaron Español e Inglés, respectivamente. Su incidencia puede ser mayor que la de otras materias consideradas como difíciles, como Física, porque mientras ésta sólo se imparte en determinados semestres, aquélla está presente en cada grado de los programas oficiales.

Gráfica 5. Porcentaje de encuestados que reprobaron determinada materia durante el último nivel educativo que cursaron

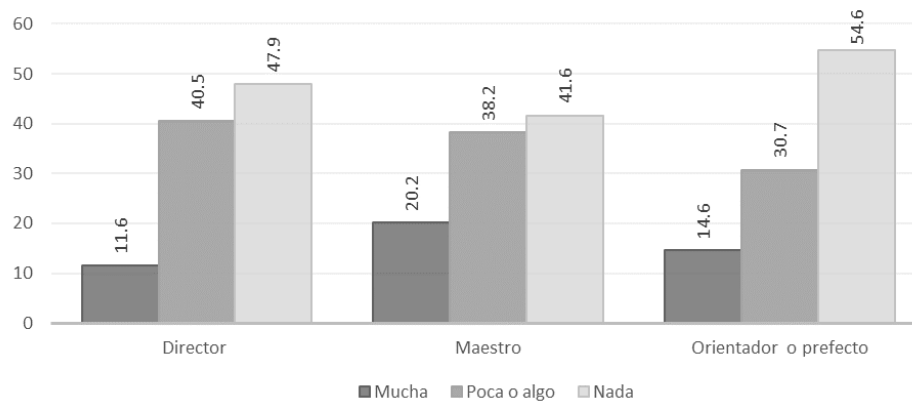


Las deficiencias en asignaturas esenciales como Matemáticas y Español entre aquellos que abandonan la escuela hace pensar que, *en adición a la falta de alguna capacitación específica, muchos jóvenes también presentan insuficiencias en competencias básicas*. Todo lo anterior limita de forma severa su acceso y sus posibilidades en el mercado laboral.

Los jóvenes confían poco en el personal de la escuela. Como se observa en la gráfica 6, casi la mitad de los estudiantes (47.9%) mencionó que no le tenía confianza al director del plantel al que asistía. Además, poco más de la mitad (54.6%) dijo que no confiaba en el orientador o prefecto de su escuela; y 41.6% indicó que no confiaba en sus maestros. Los porcentajes de jóvenes que señalaron tener mucha confianza en estas figuras son realmente bajos: 20% hacia el maestro y 11.6% al director. También resulta alarmante que exista tan poca confianza en el orientador o prefecto, quien en teoría es la figura escolar encargada de mantener una cercanía con los estudiantes para la identificación y resolución de sus problemas escolares. El personal escolar simplemente no ha logrado entablar una relación de confianza con los jóvenes.

A escala nacional, los niveles de confianza a las autoridades escolares son relativamente mayores. En la ENDEMS 2011, alrededor de un tercio de los jóvenes que abandonaron la educación media superior reportaron que no tenían confianza al director (34%), sus maestros (28%), ni al orientador o prefecto (33%).

Gráfica 6. Cuando se presentaban problemas en la escuela, ¿qué tanta confianza tenían para recurrir al personal escolar?



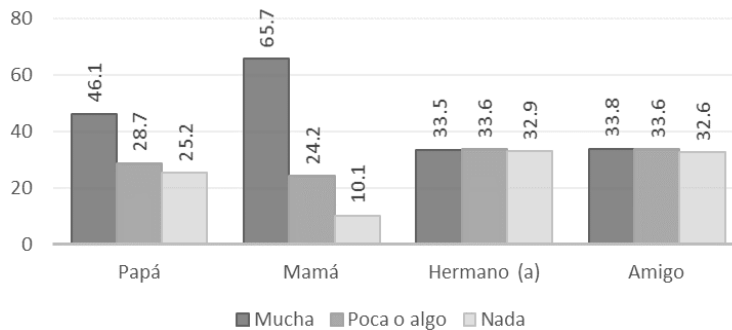
La falta de confianza normalmente se traduce en falta de comunicación; y esto representa un impedimento para atender oportunamente problemas de los jóvenes que pueden traducirse en causales de abandono escolar. De ahí la urgencia de enfatizar en la comunicación que debe prevalecer entre escuela, padres de familia y alumnos.

La confianza para recurrir a familia y amigos ante problemas escolares es mayor que la que existe hacia el personal escolar. En contraste con la confianza reportada en figuras escolares, una mayor cantidad de jóvenes indicaron tener mucha confianza en su mamá (65%), su papá (46%), algún hermano (33.5) o amigo (33.8%). Cualquiera de estas figuras recibe una mayor confianza que la del maestro (20.2%), que es quien tiene la mayor confianza en la escuela. El apoyo materno es duda el más importante para estos jóvenes.

No obstante, el vínculo de comunicación entre alumnos y sus familias debe reforzarse. El

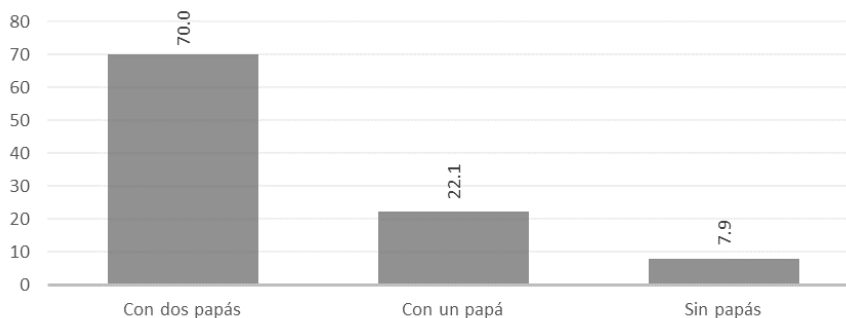
porcentaje de quienes declararon no confiar nada en familiares y amigos para hablar de problemas escolares es relativamente más alto en Puebla que a escala nacional. Mientras que en la ENDEMS 2011, 21% de los jóvenes que abandonaron la escuela declaró no confiar en su papá, 25.2% de los jóvenes poblanos se pronunció de esa manera. Igualmente, 32.9% de los poblanos dijo no confiar en un hermano, cifra elevada comparada con 26% que arrojó la encuesta nacional. No confiar en amigos fue la situación de 32.6% jóvenes poblanos y de 18% de jóvenes que abandonaron la media superior a escala nacional.

Gráfica 7. Cuando se presentaban problemas en la escuela, ¿qué tanta confianza tenían para recurrir a la familia y amigos?



Tres de cada diez jóvenes no vivían con sus dos padres al momento de abandonar sus estudios. Aunque la circunstancia más común es vivir con ambos (gráfica 8), el hecho de que 30% no viviera con sus padres antes de dejar la escuela es relativamente alto en comparación con la cifra nacional de 20.4%: mientras que en Puebla 22.1% vivía con un padre, la cifra equivalente a escala nacional es de 15.2%; en Puebla 7.9% vivía sin ninguno de sus padres, dato mayor al nacional de 5.2% registrado por la ENDEMS.

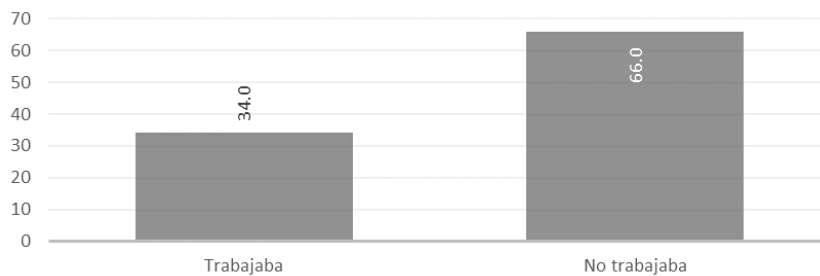
Gráfica 8. Cuando aún estaban en la escuela, ¿con quién vivían?



La mayoría de los encuestados no trabajaba al momento de abandonar la escuela. Como se observa en la gráfica 9, uno de cada tres encuestados (34%) trabajaba cuando dejó la escuela. Las cifras son similares a escala nacional en la ENDEMS 2011, donde se encontró que de los desertores, 30.1% reportó que trabajó alguna vez mientras estudiaba. Como bien lo dice el reporte de la SEMS (2013), que una tercera parte de los estudiantes desertores hayan trabajado no es una cifra menor.

Entre los motivos para decidir trabajar y estudiar al mismo tiempo se encuentra la necesidad de aportar dinero al hogar o tener los recursos propios para poder continuar con los estudios. La escuela y los padres deben fomentar entre los estudiantes que trabajan la importancia de no sustituir los estudios por el trabajo a temprana edad: satisfacer las necesidades económicas inmediatas es redituable en el corto plazo, pero acarrea enormes costos en el mediano y largo plazos cuando no se complementa con una formación educativa.

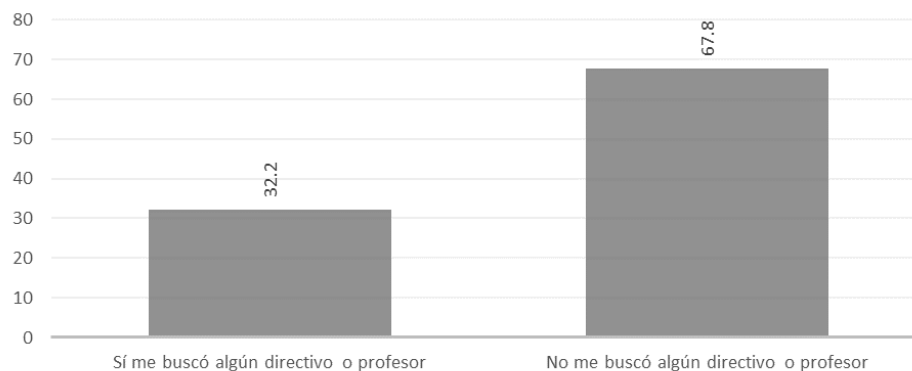
Gráfica 9. Cuando abandonaron los estudios, ¿estaban trabajando?



El abandono escolar no parece ser tema de interés para la mayoría de las escuelas. Dos de cada tres encuestados (67.8%) indicaron que ningún directivo o profesor los buscó cuando abandonó sus estudios (gráfica 10). El dato es ligeramente menor a la cifra nacional de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior (ENDEMS) 2011, la cual sugiere que ocho de cada diez jóvenes (78.2%) no fueron contactados por el personal de su escuela para convencerlos de seguir estudiando o para conocer los motivos de abandono escolar.

Esta pregunta es un excelente indicador para medir el nivel de sensibilización que directores y docentes tienen con respecto al abandono escolar.

Gráfica 10. Al dejar de asistir a la escuela, ¿los buscó algún directivo o profesor de la escuela donde estudiaban?



I.1 Diferencias por nivel educativo

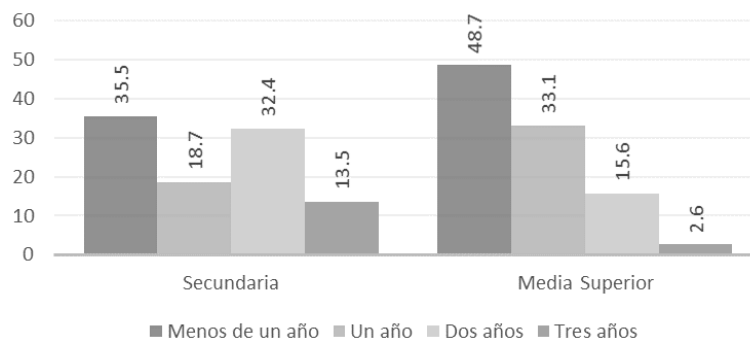
Como se dijo, en este estudio se entrevistó a jóvenes que abandonaron la escuela en dos niveles educativos: secundaria y media superior. Identificar las diferencias y similitudes

entre los jóvenes que dejaron sus estudios en distintos niveles de escolaridad es importante para plantear estrategias de prevención diferenciadas en contra del abandono escolar, y políticas de reinserción acordes con su edad y su contexto educativo. A continuación se detallan los resultados de la comparación de jóvenes que dejaron la escuela en estos dos niveles escolares.

Más jóvenes que dejan la media superior interrumpen sus estudios antes de concluir el primer año. Mientras que casi la mitad de los jóvenes que dejaron la media superior (48.7%) reportaron haber abandonado la escuela antes de concluir el primer año, en la secundaria esto ocurrió en poco más en un tercio de los casos (35.5%). Otra tercera parte de jóvenes de secundaria deja la escuela en el segundo año (32.4%), comparados con 15.6% de los que dejaron la media superior en el segundo año (gráfica 11).

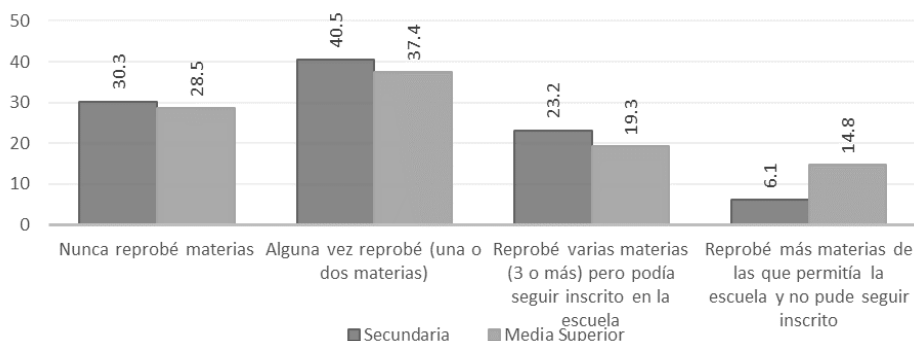
Esto sugiere que *en la media superior el primer año es el principal cuello de botella y donde deben focalizarse los mayores esfuerzos para evitar el abandono; en la secundaria esos esfuerzos deben enfatizarse en los dos primeros años.*

Gráfica 11. ¿Cuántos años terminaron en el último nivel donde estuvieron inscritos?
Por nivel educativo



En la educación media superior prevalece con más fuerza la práctica de expulsar estudiantes por razones académicas. El 6.1% de los jóvenes que dejaron la secundaria indicó que reprobó más materias de las que permitía la escuela y fueron dados de baja. En contraste, ese porcentaje en la media superior es de 14.8%. Este último dato es más del doble de alumnos que fueron dados de baja por reprobado materias a escala nacional (6%), según la ENDEMS 2011.

Gráfica 12. ¿Cuántas materias reprobaron en secundaria/bachillerato?
Por nivel educativo

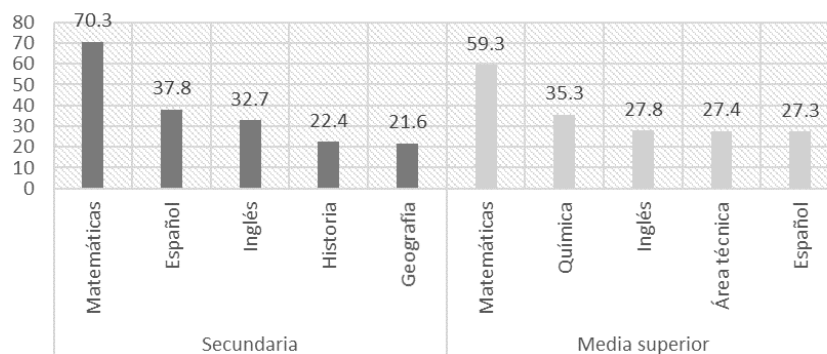


La obligatoriedad del nivel medio superior debe derivar en una reflexión en torno a la necesidad de modificar las normas que determinan la expulsión de los jóvenes, pues quienes son expulsados dejan de estudiar o continúan en instituciones con menor capacidad de apoyo académico para ellos. El problema, entonces, persiste.

Una segunda reflexión está relacionada con la necesidad de lograr continuidad en los esfuerzos para prevenir el abandono entre la secundaria y la media superior. A decir de estos hallazgos, muchos de los jóvenes que ingresan a la media superior arrastran ya problemas académicos, personales y económicos, lo cual explicaría que un porcentaje tan alto de ellos abandonen ese nivel a unos meses de haberlo iniciado. La vinculación entre instituciones y planteles de ambos niveles ha sido prácticamente inexistente, aunque la reciente integración de las subsecretarías de Educación Básica y Media Superior en el estado de Puebla ofrece una oportunidad importante para que esto pueda cambiar.

Los que abandonan la secundaria reprobaban Matemáticas y Español con mayor frecuencia, en tanto que quienes abandonan la media superior reprobaban más Matemáticas y Química. De los encuestados que dejaron la secundaria, 7 de cada 10 reprobaban Matemáticas (70.3%) y 4 de cada diez reprobó Español (37.8%). Otras materias con altos índices de reprobación fueron Inglés, Historia y Geografía (en secundaria). Entre los que abandonaron la media superior, 6 de cada 10 reprobaban Matemáticas (59.3%), y la tercera parte reprobó Química (35.3%). Inglés, Área técnica y Español son otras materias que reprobaban con alta frecuencia los jóvenes que dejaron la preparatoria o el bachillerato.

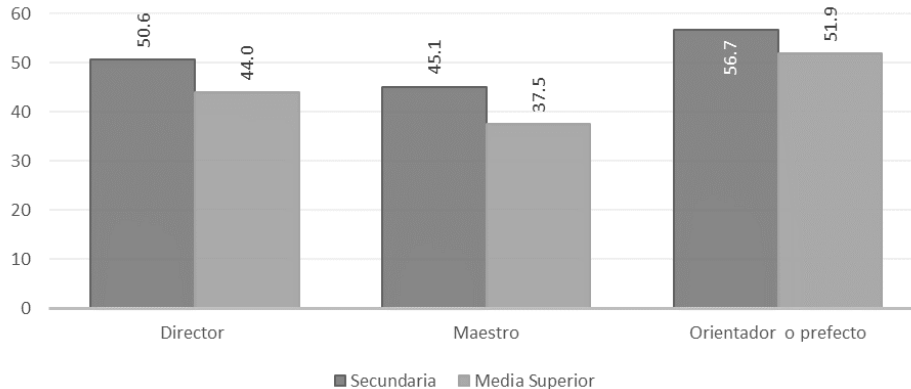
Gráfica 13. Porcentaje de encuestados que reprobaban determinada materia durante el último nivel educativo que cursaron
Por nivel educativo



Los jóvenes que dejaron la secundaria desconfiaban más del director y de los docentes que los jóvenes que abandonaron la media superior. Como puede observarse en la gráfica 14, del grupo de jóvenes entrevistados que abandonaron la secundaria, 50.6% desconfiaban del director y 45.1% dijo que no confiaban en sus maestros. A su vez, entre los que abandonaron el bachillerato, 44% dijo que desconfiaba del director y 37.5% dijo que no confiaba en sus maestros.

Coinciden los jóvenes que abandonaron ambos niveles en que el orientador o prefecto es la figura escolar que causa menor confianza, pues 56.7% de los jóvenes de secundaria y 51.9% de los jóvenes de media superior mencionaron que no confiaban en ella/él.

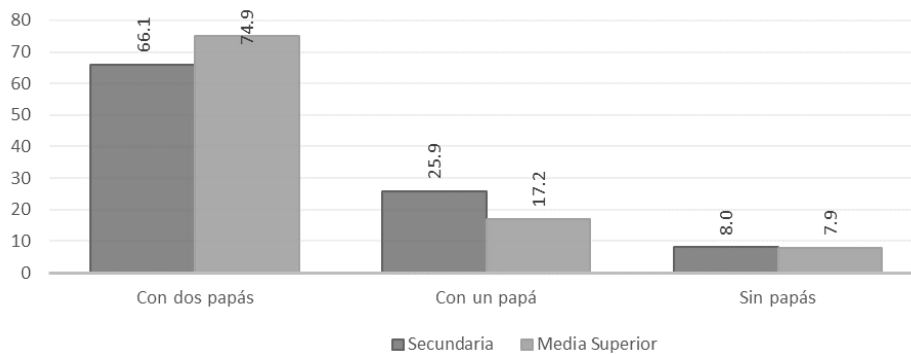
Gráfica 14. No confiaban en el personal escolar cuando tenían problemas en la escuela
Por nivel educativo



Comparados con los que dejaron la media superior, un porcentaje mayor de jóvenes que dejaron la secundaria vivía con un solo padre. Un 25.9% de los jóvenes de secundaria que dejaron sus estudios declaró que vivía con un solo papá mientras asistía a la escuela. En el caso de los jóvenes que dejaron el bachillerato, 17.2% dijo que vivía con un solo padre antes de abandonar sus estudios.

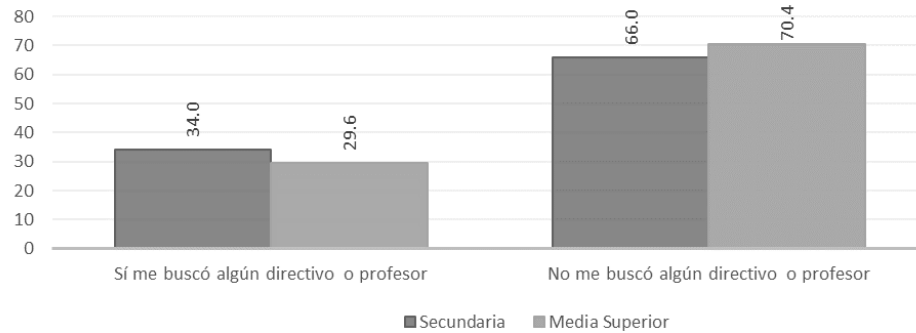
En Puebla el número de adolescentes que no vivían con sus padres cuando dejaron los estudios es más alto que las cifras nacionales. Es particularmente alarmante que la proporción de quienes no vivían en un núcleo familiar sea mayor entre jóvenes que dejaron la secundaria, que entre quienes abandonaron la media superior. Puede establecerse como hipótesis que problemas familiares asociados con no vivir en un hogar con dos padres conducen a los estudiantes dejar sus estudios incluso antes de ingresar a la media superior.

Gráfica 15. Cuando aún estaban en la escuela, ¿con quién vivían? Por nivel educativo



En la Media Superior es más frecuente que el personal escolar no busque a los alumnos que abandonan la escuela, pues 70.4% de exalumnos reportaron que no fueron buscados por algún directivo o profesor de su escuela al momento de abandonar sus estudios. En la secundaria, dicho porcentaje ascendió a 66%. De ahí la importancia de enfatizar en las medidas de reacción que propone el programa federal "Yo no abandono" para la media superior, y de extender su uso a la secundaria.

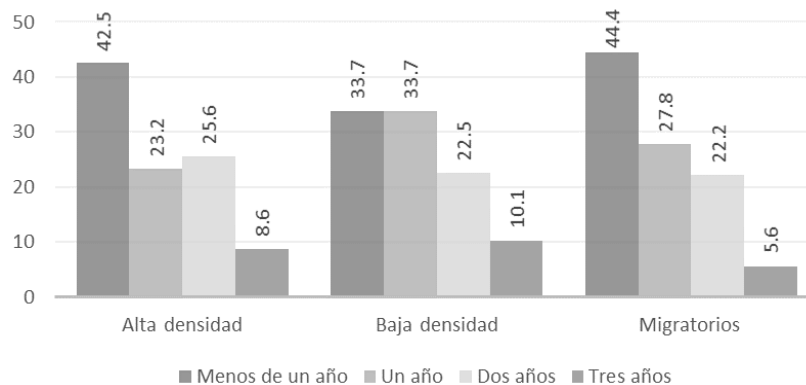
Gráfica 16. Cuando dejaron la escuela, ¿los buscó algún directivo o profesor de la escuela donde estudiaban? Por nivel educativo



I.2 Diferencias por zona de residencia

Más jóvenes que residen en zonas de alta densidad y alta migración abandonaron sus estudios antes de concluir el primer año. Mientras que 42 de cada 100 jóvenes en zonas de alta densidad (42.5%) y de alta migración (44.4%) reportaron abandonar la escuela antes de concluir el primer año, 34 de cada 100 (33.7%) de los que viven en zonas de baja densidad lo hizo también antes del primer año. Poco más de una tercera parte de jóvenes que abandonan la escuela y viven en zonas de baja densidad permanece un año (33.7%). En todas las zonas de residencia es menos común que los jóvenes dejen sus estudios en el segundo o tercer año.

Gráfica 17. ¿Cuántos años terminaron en el último nivel donde estuvieron inscritos? Por tipo de municipio

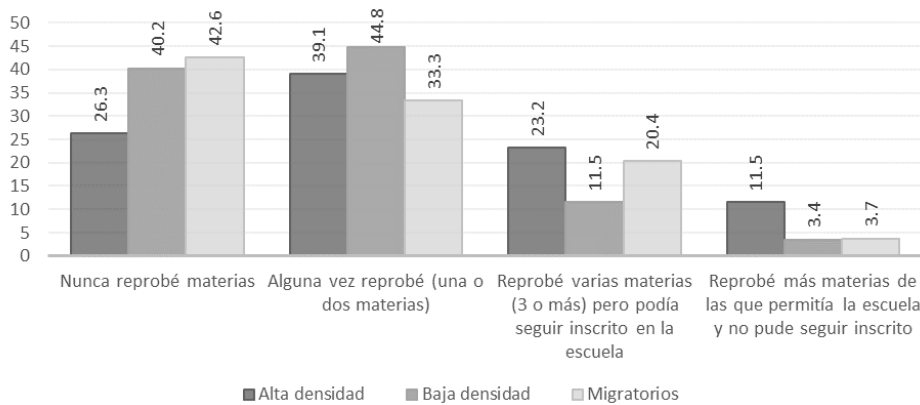


Los jóvenes que viven en zonas de alta migración reprobaban con más frecuencia que los jóvenes de zonas de baja densidad. Como se observa en la gráfica 18, 23.2% de los jóvenes que viven en zonas de alta migración reprobaron tres o más materias. En cambio, 20.4% de los que viven en de alta densidad y 11.5% de los que viven en zonas de baja densidad reprobaron tres o más materias.

Una mayor cantidad de jóvenes que viven en zonas de alta densidad reprobaban más materias de las permitidas para seguir inscritos. La gráfica 18 también muestra que 11.5% de los jóvenes que viven en zonas de alta densidad reprobaban más materias de las permitidas, cifra mayor al 3.4% y 3.7% de los que viven en zonas de baja densidad y los que viven en zonas de alta migración.

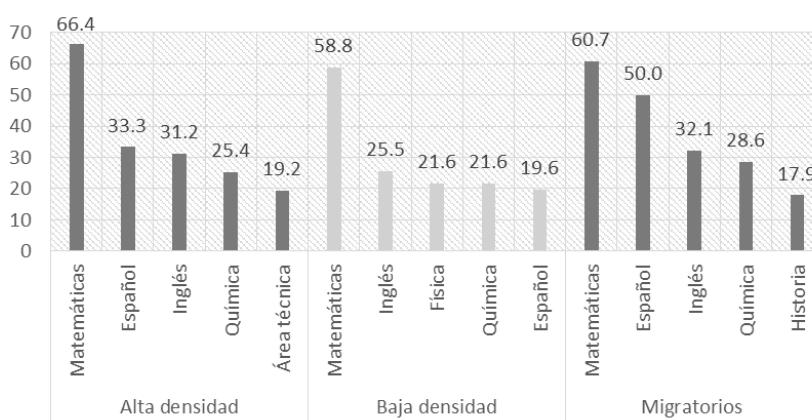
Estudios previos (EMS, 2013; Croso, 2008) han mencionado la necesidad de adaptar los procesos, espacios y contenidos escolares a la realidad rural (y de zonas migratorias, se agregaría aquí). Desajuste entre la pertinencia y cercanía del ámbito escolar, y las necesidades y realidad de los estudiantes de zonas rurales y migratorias, puede estar favoreciendo el abandono escolar.

Gráfica 18. ¿Cuántas materias reprobaron en la secundaria/bachillerato? Por tipo de municipio



Los que residen en zonas de alta densidad y alta migración reprobaron más Matemáticas y Español. Entre los que dejaron la escuela y viven en zonas de alta densidad, las materias con mayores índices de reprobación fueron Matemáticas (66.4%), Español (33.3%), Inglés, Química y Área técnica. Entre los que viven en zonas de baja densidad, 6 de cada 10 reprobaron Matemáticas más de una vez (58.8%), y otras materias que comúnmente reprobaron más de una vez son Inglés (25.5%), Física (21.6%), Química (21.6%) y Español (19.6%). Entre los que viven en zonas migratorias, 60.7% reprobó Matemáticas, 50% Español, 32.1% Inglés, 28.6% Química, 17.9% Historia.

Gráfica 19. Porcentaje de encuestados que reprobaron determinada materia más de una vez durante el último nivel educativo que cursaron. Por tipo de municipio

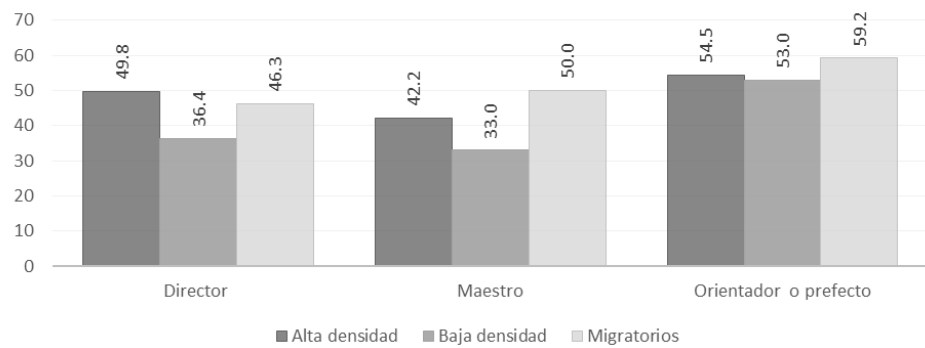


Es más común que jóvenes de zonas de alta densidad y alta migración no confíen en directivos y docentes. Cinco de cada diez jóvenes que viven en zonas de alta densidad (49.8%), y cinco

de cada diez jóvenes de los que viven en zonas de alta migración (46.3%), reportaron no tenerle confianza al director. Mientras que 36.4% de los jóvenes en zonas de baja densidad tuvo la misma opinión. Simultáneamente, un menor porcentaje de jóvenes provenientes de localidades de baja densidad dijo que desconfiaban de sus profesores (33%), dato menor al compararlo con jóvenes de localidades de alta densidad (42.2%) y zonas de alta migración (50%) que tuvieron la misma opinión.

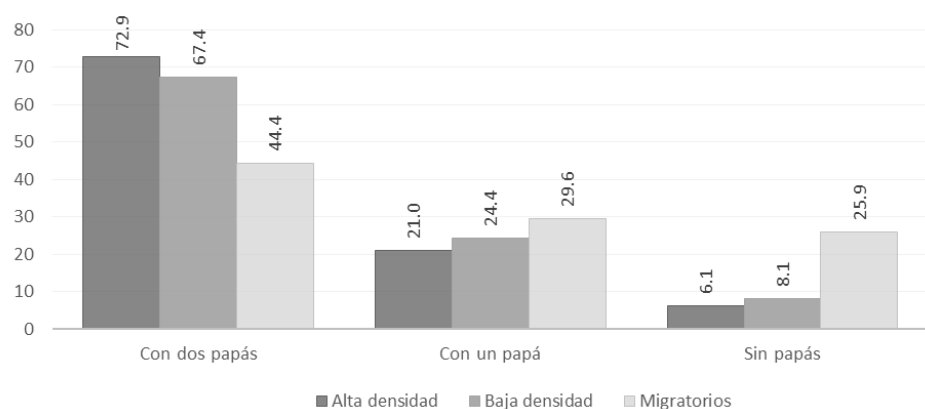
Más de la mitad de los jóvenes en los tres tipos de zonas reportaron que no confiaban en el orientador o prefecto. Seis de cada diez jóvenes que viven en zonas de alta migración reportó no tenerle confianza al orientador o prefecto (59.2%). Mientras tanto, 54.5% de los jóvenes en zonas de alta densidad, y 53% de los jóvenes de zonas de baja densidad reportó lo mismo (gráfica 20).

Gráfica 20. No confiaban en el personal escolar cuando tenían problemas en la escuela. Por tipo de municipio



Comparados con jóvenes que viven en zonas de alta o baja densidad, los jóvenes que residen en zonas migrantes son más propensos a vivir solos o en hogares sin un papá. Uno de cada cuatro (25.9%) de los que residen en zonas migrantes reportaron vivir solos antes de abandonar la escuela. Esta cifra es cuatro veces mayor que la reportada entre jóvenes que viven en zonas de alta densidad (6.1%), y tres veces mayor que la de los jóvenes que viven en zonas de baja densidad (8.1%). Si comparamos el porcentaje de jóvenes que viven con un solo papá, este es el caso para 29.6% de los jóvenes en zonas migratorias, comparado con 24.4% en zonas de baja densidad y 21% en zonas de alta densidad.

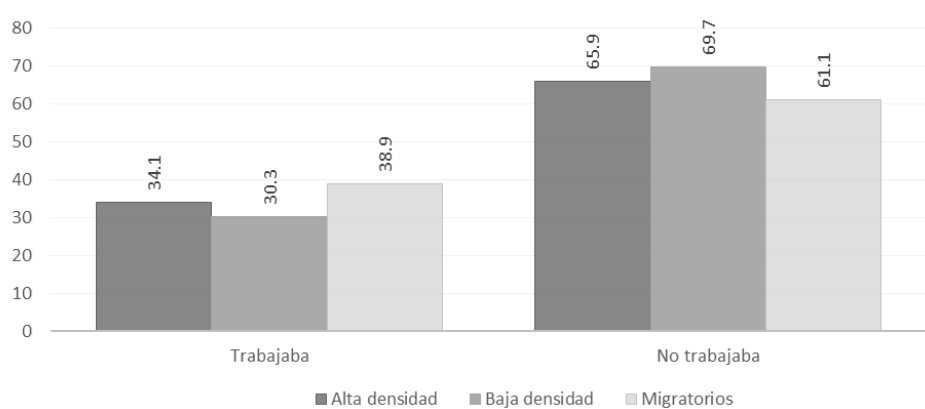
Gráfica 21. Cuando aún estaban en la escuela, ¿con quién vivían? Por tipo de municipio



Las diferencias por zona de residencia en la situación laboral y la composición del hogar sugieren que el contexto personal y familiar es particularmente difícil en zonas donde el fenómeno migratorio es latente. Como lo describe Ramírez Martínez (2012), en zonas de alta migración la supervivencia de los jóvenes y sus familias implica migrar hacia Estados Unidos o grandes ciudades; realizar trabajos eventuales principalmente, y en el peor de los casos, sumarse al crimen organizado.

Una proporción mayor de jóvenes que vivían en zonas de alta migración trabajan al momento de desertar. Casi cuatro de cada diez (38.9%) jóvenes que dejaron la escuela y viven zonas de alta migración trabajaba al momento de desertar. Este porcentaje es el mayor comparado con 30.3% de los que viven en zonas de baja densidad y 34.1% de los que viven en zonas de alta densidad.

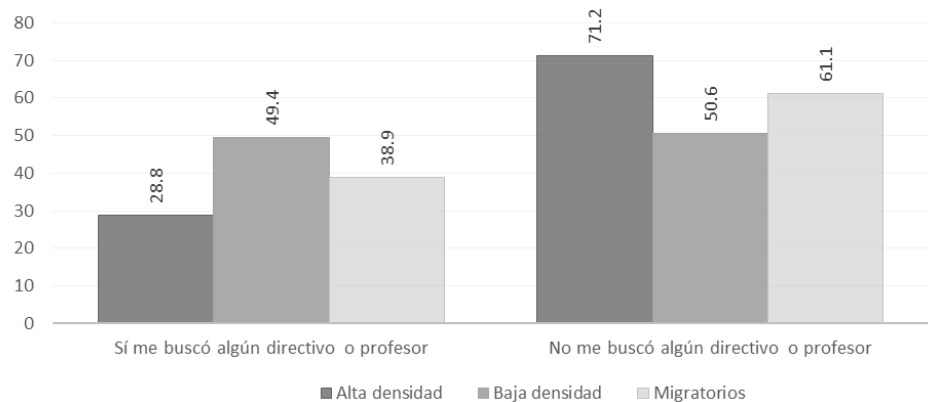
Gráfica 22. Antes de dejar la escuela, ¿estaban trabajando? Por tipo de municipio



Una mayor cantidad de jóvenes en zonas de alta densidad reportaron no haber sido contactados por la escuela cuando abandonaron sus estudios. La gráfica 23 muestra que siete de cada diez jóvenes que residen en zonas de alta densidad (71.2%) indicaron que no los buscó un directivo o profesor de su escuela cuando dejaron de asistir, seis de cada diez jóvenes en zonas de alta migración dijo lo mismo (61.1%). Este porcentaje es menor en zonas de baja densidad, donde cinco de cada diez dijo que ningún directivo o profesor los contactó (50.6%).

Es notable que una mayor proporción de estudiantes en zonas de baja densidad sean contactados por directivos y docentes de su escuela después de abandonar la escuela. Una posible razón es que en poblaciones más pequeñas es más factible notar a los alumnos ausentes y darles seguimiento.

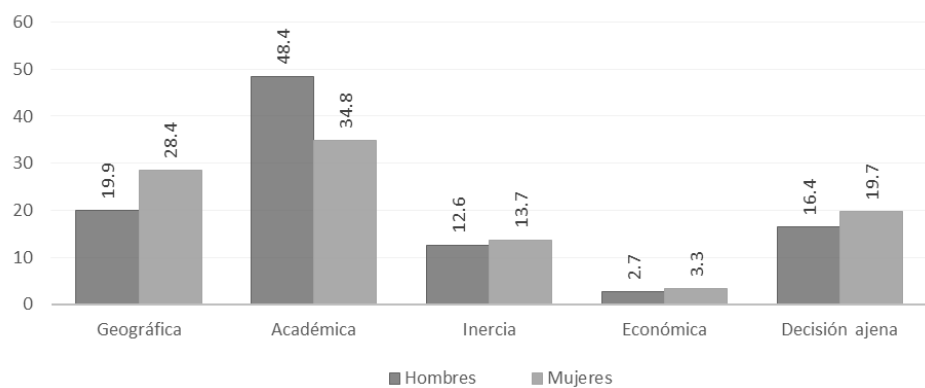
Gráfica 23. Al dejar de asistir a la escuela, ¿los buscó algún directivo o profesor de la escuela donde estudiaban? Por tipo de municipio



I.3 Diferencias por género

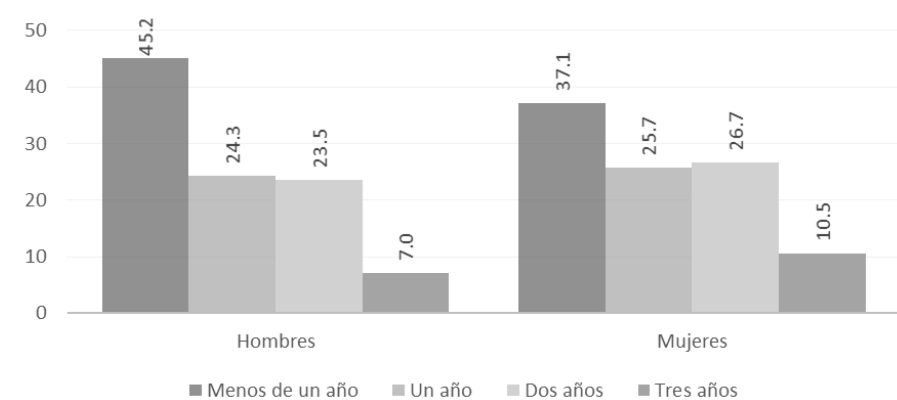
Dentro de las razones por las cuales los encuestados escogieron la escuela a la que asistían, más hombres que mujeres mencionan los motivos académicos. Casi la mitad de los hombres (48.4%) y sólo 34.8% de las mujeres mencionó que eligió su escuela por razones académicas. La situación geográfica fue la segunda razón más reportada por las mujeres (28.4%) y para los hombres el porcentaje que opinó lo mismo es mucho menor (19.9%). Una proporción mayor de mujeres (19.7%) que de hombres (16.4%) mencionaron que eligieron la escuela por razones ajenas a ellas.

Gráfica 24. La razón más importante para escoger la escuela donde estuvieron inscritos. Por tipo de municipio



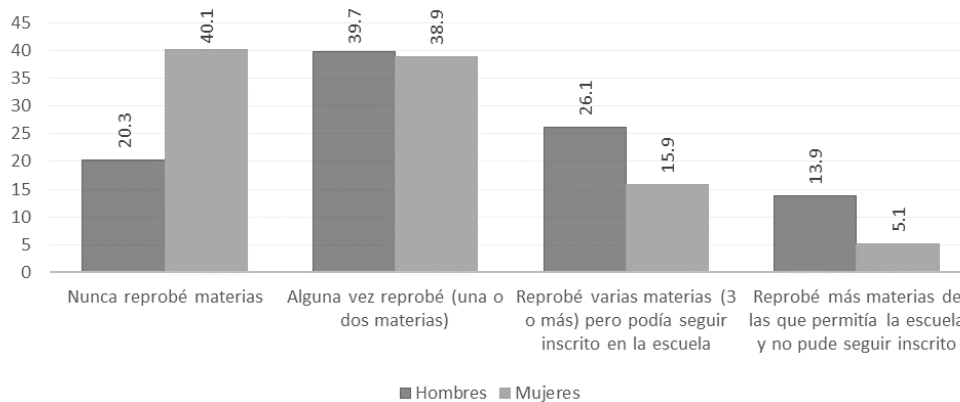
Más hombres que mujeres abandonan sus estudios antes de concluir el primer año. Cinco de cada diez hombres (45.2%) comparado con cuatro de cada diez mujeres (37.1%) dejaron la escuela en menos de un año.

Gráfica 25. ¿Cuántos años terminaron en el último nivel donde estuvieron inscritos? Por género



Los hombres reprobaron más materias que las mujeres. Uno de cada cuatro hombres (26.1%) dijo haber reprobado tres materias o más, mientras que 15.9% de las mujeres reportó estar en esa situación. De forma similar, más hombres (13.9%) que mujeres (5.1%) reprobaron más materias de las permitidas para seguir inscrito.

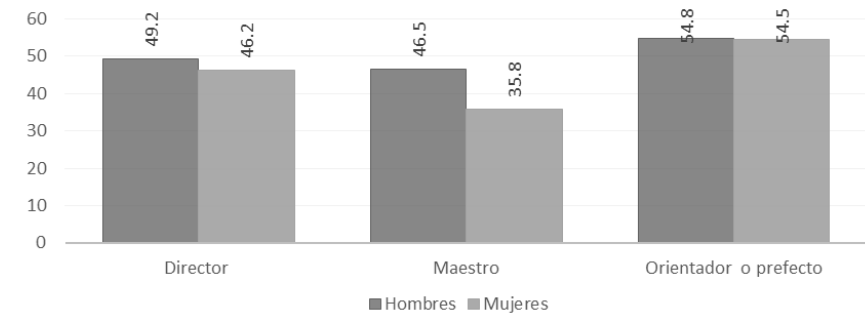
Gráfica 26. ¿Cuántas materias reprobaron en la secundaria/bachillerato? Por género



Más hombres que mujeres reportaron que no confiaban en sus profesores. Casi la mitad de los hombres (46.5%), comparado con 35.8% de las mujeres indicaron que no confiaban en su profesor cuando tenían problemas académicos. En la falta de confianza a directivos y prefectos, no hay diferencias importantes entre hombres y mujeres. Un mayor porcentaje de hombres (49.2%) no confiaba en el director, en comparación con 46.2% de las mujeres. Poco más de la mitad de hombres (54.8%) y de mujeres (54.5%) no confiaba en el prefecto.

Es importante notar que menos confianza tienen los hombres al profesor, y son también quienes tienen más problemas académicos.

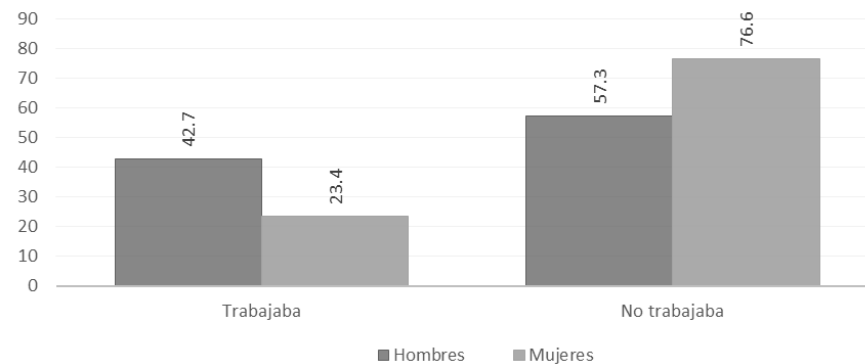
Gráfica 27. No confiaban en el personal escolar cuando tenían problemas en la escuela. Por género



Los hallazgos presentados en relación con las condiciones educativas de hombres y mujeres sugieren que los hombres tenían más problemas académicos que las mujeres antes de dejar sus estudios, y posiblemente eso influye en el hecho de que los hombres dejen la escuela con mayor prontitud que las mujeres. En el siguiente apartado se discutirá a fondo el tipo de razones que llevan a hombres y mujeres a abandonar sus estudios. Pero una hipótesis que puede formularse es que los factores académicos tienen más peso en la decisión de los hombres de abandonar la escuela.

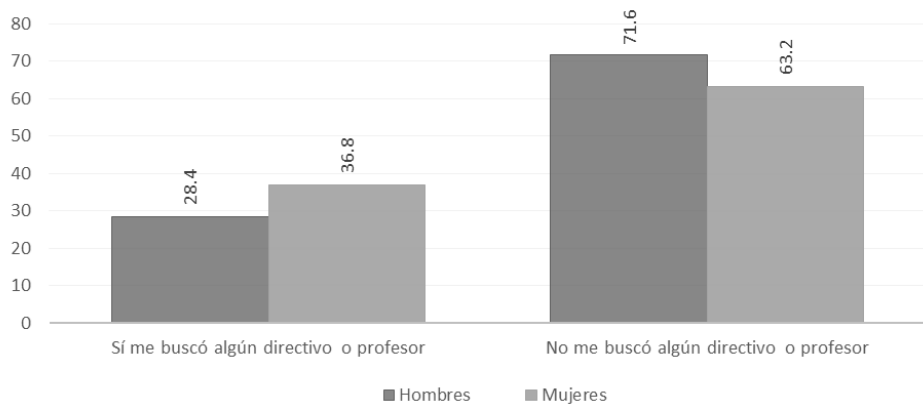
El doble de hombres que de mujeres trabajaba al momento de abandonar sus estudios. Mientras que 23.4% por ciento de las mujeres mencionó que trabajaba al momento de desertar, 42.7% de los hombres reportó que trabajaba cuando dejó sus estudios.

Gráfica 28. Cuando abandonaron los estudios, ¿estaban trabajando? Por género



Ligeramente más hombres que mujeres reportaron que la escuela no los buscó cuando abandonaron sus estudios. Siete de cada diez hombres (71.6%) mencionaron que ningún directivo o maestro los buscó cuando dejaron de ir a la escuela, comparado con seis de cada diez mujeres (63.2%).

Gráfica 29. Cuando dejaste la escuela, ¿alguien te buscó para saber por qué te fuiste de la escuela? Por género



II. ¿POR QUÉ DEJARON SUS ESTUDIOS?

Es difícil identificar una causa única por la cual los jóvenes abandonan la escuela. *La decisión de dejar de estudiar es, más bien, resultado de una cadena de situaciones o problemas de los estudiantes, donde los problemas escolares suelen jugar un papel muy importante.* En el presente estudio se preguntó a los jóvenes que abandonaron sus estudios que identificaran algunos problemas que vivieron antes de abandonar la escuela. Se les presentó una batería de 23 situaciones posibles, que fueron agrupadas en tres categorías según el factor particular que las define: *a)* factores referentes al ámbito individual; *b)* factores referentes al ámbito educativo; y *c)* factores asociados al ámbito socioeconómico (cuadro 1). De las cuales, ellos indicaron todas las situaciones que ocurrieron antes de abandonar la escuela. Posteriormente se les preguntó, entre todas esas situaciones, cuál fue la razón principal por la que dejaron de estudiar.

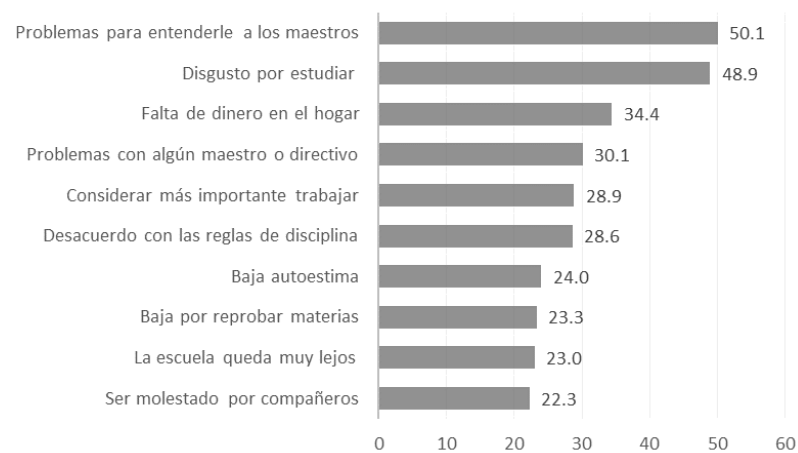
Cuadro 1. Factores asociados con el abandono escolar

Escolares	Personales	Económicos
<ul style="list-style-type: none"> • Baja por reprobado materias • Disgusto por estudiar • Problemas con algún maestro o directivo • Expulsión por indisciplina • Problemas para entenderle a los maestros • Ser molestado por compañeros • La escuela queda muy lejos • Considerar que la escuela no enseña cosas útiles • No revalidación de cursos • Sentirse inseguro (a) en la escuela o en el camino a ella • Asignación de turno diferente al deseado • Sentirse discriminado (a) • Estar en desacuerdo con las reglas de disciplina • Disgusto por las instalaciones de la escuela 	<ul style="list-style-type: none"> • Embarazo • Matrimonio • Fallecimiento o enfermedad grave de algún familiar • Problemas personales • Cambio de casa • Baja autoestima • Preferencia por que estudien otros hermanos 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de dinero en el hogar • Considerar más importante trabajar que estudiar

Antes de analizar la causa principal de abandono escolar reportada por los jóvenes, primero describimos cuáles fueron las situaciones que les ocurrieron antes de desertar. Los diez problemas más comunes entre los jóvenes antes de abandonar sus estudios son (gráfica 30):

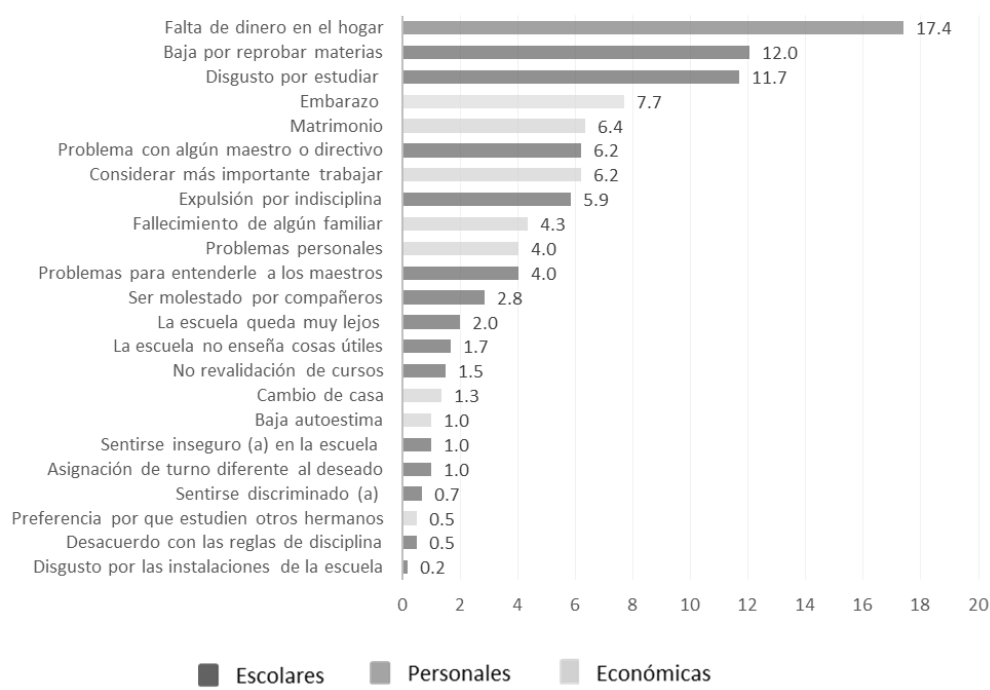
- 1) Más de la mitad dijo tener problemas para entenderles a los maestros (50.1%)
- 2) Casi la mitad mencionó que le disgustaba estudiar (48.9%)
- 3) Uno de cada tres dijo que falta de dinero en el hogar (34.4%)
- 4) Casi tres de cada 10 tuvo un problema con algún maestro o directivo (30.1%)
- 5) Casi tres de cada 10 mencionó que trabajar era más importante que estudiar (28.9%)
- 6) Casi tres de cada 10 dijo estar en desacuerdo con reglas de disciplina (28.6%)
- 7) Uno de cada cinco tenía baja autoestima (24%)
- 8) Uno de cada cinco dijeron haber sido dados de baja por reprobado materias (23.3%)
- 9) Dos de cada diez dijeron que la escuela estaba muy lejos (23%)
- 10) Dos de cada diez indicó que tenía compañeros que lo molestaban (22.3%)

Gráfica 30. Situaciones que les ocurrieron antes de que abandonaran los estudios



El factor económico no es la razón más comúnmente asociada con el abandono escolar. Del total de encuestados, sólo 18 de cada 100 (18.4%) dijo que la razón principal de abandonar la escuela fue por falta de dinero en el hogar, y 6 de cada 100 mencionó que trabajar era más importante que estudiar (6.2%). Las otras razones más mencionadas son escolares: 12 de cada 100 dijo que la razón principal de abandono escolar fue por reprobado materias (12.05%), o porque le disgustaba estudiar (11.7%). A su vez, 6 de cada 100 dijeron que dejaron la escuela por problemas con un directivo escolar (6.2%), y expulsión por indisciplina (5.9%). Entre las razones personales destaca que 8 de cada 100 dijo que el embarazo (7.7%) fue la causa por la que dejaron sus estudios y 6 de cada 100 porque se casaron.

Gráfica 31. ¿Qué fue lo más determinante para que abandonaran la escuela?



Comparado con las cifras de la ENDEMS 2011, el problema económico fue mencionado con menos frecuencia como causa principal. En dicha encuesta 36% de los que dejaron la media superior reportó que dejaron la escuela por falta del dinero en el hogar, en Puebla 17.4% opinaron lo mismo.

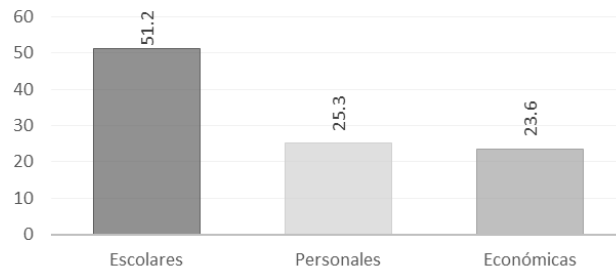
Entre las razones más importantes para abandonar los estudios, la mayoría está relacionada con el ámbito escolar. En la gráfica 32 se agrupa a los jóvenes según el tipo de razón principal de abandono escolar. Para 5 de 10 jóvenes entrevistados (51.2%), la razón principal de abandono los estudios fue de tipo escolar (por ejemplo: baja por reprobar materias, disgusto por estudiar, problemas con un directivo, expulsión por indisciplina). Para uno de cada 4 (25.3%), la razón más común fue personal (por ejemplo: embarazo, matrimonio, falleció un familiar, baja autoestima, problemas personales). Para uno de cada 4 (23.6%) la razón principal fue económica (entre ellas: faltaba dinero en el hogar, trabajar era más importante que estudiar).

La evidencia es congruente con la tendencia observada por la SEMS (2013); utilizando datos de ENDEMS 2012 se concluye que los tres factores que aumentan más el abandono escolar se relacionan con el ámbito escolar: baja asistencia, reprobación y bajas calificaciones. También se debe mencionar que dentro de los problemas personales de los alumnos, la baja autoestima parece ocurrir con mayor frecuencia entre los entrevistados que, por ejemplo, el embarazo.

El hecho de que compañeros los molestaban (*bullying*), discriminación, que la escuela estaba lejos y de que se sentían inseguros camino a la escuela, superan la media nacional según el porcentaje de ocurrencia reportado en la ENDEMS 2011. De acuerdo con un estu-

dio de Bárcenas Melo (2012)² utilizando la ENDEMS 2011, sentirse discriminado afecta en mucho mayor medida cuando se tiene desventaja socioeconómica, esto puede explicar que el *bullying* tiene mayor impacto en Puebla, cuyo nivel de pobreza es mayor al promedio nacional.

Gráfica 32. Razones principales para que abandonaran la escuela, agrupadas por tipo de razón



II.1 Diferencias por nivel educativo

De acuerdo con los *jóvenes que dejaron la secundaria*, los diez problemas más frecuentes que enfrentaron antes de abandonar la escuela son los siguientes:

- 1) Más de la mitad mencionó que le disgustaba estudiar (53.2%)
- 2) La mitad tenía problemas para entender a los maestros (50.4%)
- 3) Uno de cada tres tenía problemas con algún maestro o directivo (35.6%)
- 4) Tres de cada diez estaba en desacuerdo con las reglas de disciplina (33.1%)
- 5) Tres de cada diez mencionó que trabajar era más importante que estudiar (33%)
- 6) Tres de cada diez dijo que faltaba de dinero en su hogar (32.7%)
- 7) Tres de cada diez tenía baja autoestima (28.5%)
- 8) Tres de cada diez tenía compañeros de la escuela que lo molestaban (28.5%)
- 9) Uno de cada cuatro fue expulsado por indisciplina (23.9%)
- 10) Uno de cada cinco se sentía inseguro(a) en el camino a la escuela (21.4%)

De acuerdo con los *jóvenes que dejaron el bachillerato*, los diez problemas más frecuentes que enfrentaron antes de abandonar la escuela son los siguientes:

- 1) Casi la mitad tenía problemas para entender a los maestros (49%)
- 2) Casi la mitad mencionó que le disgustaba estudiar (43.2%)
- 3) Tres de cada diez dijo que faltaba de dinero en su hogar (36.4%)
- 4) Uno de cada tres tuvo un problema con algún maestro o directivo (35.6%)
- 5) Uno de cada tres mencionó que la escuela estaba muy lejos (29.5%)
- 6) Uno de cada tres fueron dados de baja por reprobado materias (29.2%)

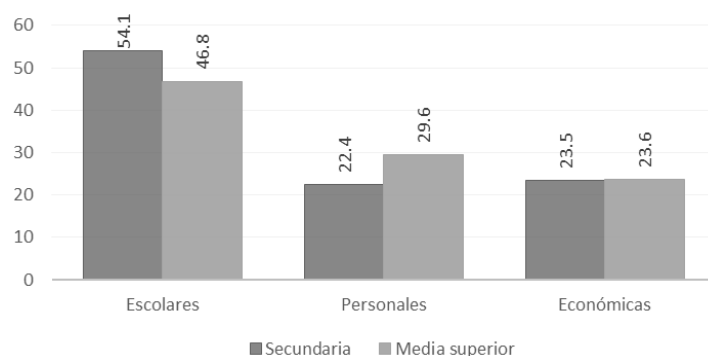
² Bárcenas Merlo, F. (2012). "Factores asociados a la deserción en el nivel medio superior de México, desde un enfoque de resiliencia". Tesis ITAM.

- 7) Uno de cada cuatro pensaba que trabajar era más importante que estudiar (24%)
- 8) Uno de cada cuatro se sentía inseguro(a) en el camino a la escuela (23.4%)
- 9) Uno de cada cuatro tuvo problemas con algún directivo de la escuela (23%)
- 10) Uno de cada cinco estaba en desacuerdo con las reglas de disciplina de la escuela (22%)

Es interesante mencionar que el embarazo o casamiento no se encuentra dentro de la lista de las diez situaciones más ocurridas entre los desertores antes de dejar la escuela. A escala nacional, según cifras de la ENDEMS 2011, el embarazo o casamiento ocurren con mayor frecuencia para los desertores del nivel medio superior, que el hecho de que los compañeros los molestaban.

Tanto para los jóvenes que dejaron la secundaria como para los que abandonaron la media superior, la razón principal de abandono escolar pertenece al ámbito escolar. Corroborando un poco lo mostrado en gráficas anteriores, la mitad de los jóvenes que dejaron la secundaria (54.1%) mencionaron cuestiones escolares como la principal causa de abandono, comparado con 22.4% de razones personales y 23.5% de razones económicas. De forma similar, para los que dejaron el bachillerato, 46.8% indicaron que la causa principal fue escolar, 29.6% mencionó que fue de tipo personal y 23.6% indicó que fue de tipo económico.

Gráfica 33. Razones principales para que abandonaran la escuela, agrupadas por tipo de razón y por nivel educativo



Los problemas académicos fueron más frecuentes entre los que cursaban la secundaria. Lo cual es natural, pues con la edad los estudiantes van ganando independencia en su vida, y cuando asisten a la media superior es mayor el número de actividades y decisiones que toman en relación con su vida social y laboral, y consecuentemente la gama de razones asociadas con el abandono escolar aumenta. Es por esto que en el nivel medio superior deben fortalecerse las acciones encaminadas a orientar a los jóvenes y a comprender las consecuencias de conductas de riesgo.

II.2 Diferencias por lugar de residencia

En la sección anterior se mostró que existen diferencias en el contexto educativo, familiar y personal de los jóvenes que residen en distintas zonas de la entidad. A continuación se

comparan las situaciones que les ocurrieron antes de abandonar la escuela, y posteriormente las razones principales para dejar los estudios.

Los diez problemas más frecuentes entre los jóvenes que viven en *zonas de alta densidad*:

- 1) Problemas para entender a los maestros (51.4%)
- 2) Te disgustaba estudiar (50.0%)
- 3) Falta de dinero en tu hogar (34.8%)
- 4) Problema con algún maestro o directivo (32.8%)
- 5) Desacuerdo con reglas de disciplina (30.9%)
- 6) Trabajar más importante que estudiar (29.1%)
- 7) Baja por reprobar materias (25.7%)
- 8) Baja autoestima (24.6%)
- 9) Compañeros que te molestaban (22.9%)
- 10) Te sentías inseguro(a) (21.9%)

En la muestra, estos son los diez problemas más frecuentes entre los jóvenes que viven en *zonas de baja densidad*:

- 1) Problemas para entender a los maestros (47.2%)
- 2) Escuela muy lejos (38.2%)
- 3) Te disgustaba estudiar (36.0%)
- 4) Falta de dinero en tu hogar (30.7%)
- 5) Trabajar más importante que estudiar (29.2%)
- 6) Problemas personales (27.0%)
- 7) Te casaste (25.8%)
- 8) Problema con algún maestro o directivo (22.7%)
- 9) Baja autoestima (20.5%)
- 10) Te sentías inseguro(a) (20.2%)

Según los entrevistados, estos son los diez problemas más frecuentes entre los jóvenes que viven en *zonas de alta migración*:

- 1) Te disgustaba estudiar (59.3%)
- 2) Problemas para entenderle a los maestros (40.7%)
- 3) Falta de dinero en tu hogar (37.0%)
- 4) Compañeros que te molestaban (29.6%)
- 5) Escuela muy lejos (27.8%)
- 6) Te sentías inseguro (a) (27.8%)
- 7) Trabajar más importante que estudiar (25.9%)
- 8) Te sentías discriminado(a) (24.1%)
- 9) Falleció un familiar o enfermó gravemente (24.1%)
- 10) Baja autoestima (22.6%)

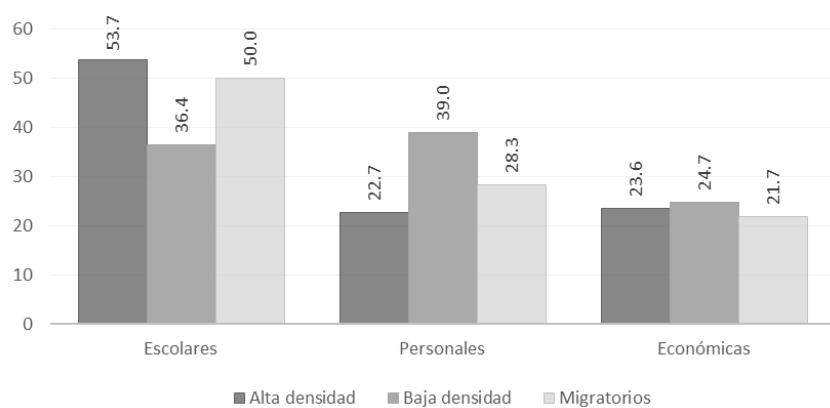
Entre los problemas personales, destaca que el casamiento tiene más ocurrencia entre jóvenes que viven en zonas de densidad baja, en relación con los que viven en zonas de alta densidad y alta migración. En la zonas migratorias, el problema de *bullying* suele ser más frecuente y el fallecimiento de un familiar, posiblemente relacionado con un ambiente social más violento y propenso al crimen organizado.

Los jóvenes que viven en zonas de alta densidad que dejaron la escuela por más causas asociadas con el ámbito educativo y económico. De las cinco razones más mencionadas como causas principales, 11.6% comentó que fue porque les disgustaba estudiar, 6.9% por problemas con un directivo, 13.9% fue por baja por reprobar materias. Las otras dos fueron económicas, faltaba dinero en el hogar (17.5%) y trabajar era más importante que estudiar (6.1%).

Los jóvenes que viven en zonas de baja densidad que dejaron la escuela por más causas asociadas con el ámbito personal. De las cinco razones más mencionadas como causas principales, 16.9% mencionó el embarazo, y 11.7% el casamiento. De los factores educativos, el más mencionado fue que les disgustaba estudiar (10.4%). Los dos aspectos económicos más comentados fueron la faltaba dinero en el hogar (17.5%) y trabajar era más importante que estudiar (6.1%).

Las causas principales de abandono en zonas de alta densidad y alta migración son académicas, y en zonas de baja densidad son de tipo personal. La gráfica 34 indica que más de la mitad de los jóvenes entrevistados que residen en zonas de alta densidad (53.7%) y la mitad de los jóvenes que viven en zonas de alta migración mencionaron que la razón principal de dejar la escuela fue un problema escolar. En cambio, para 2 de cada cinco (39%) de los jóvenes que residen en zonas de baja densidad, la razón principal fue personal. Destaca también que los problemas económicos, aunque existieron, no se consideran la razón principal de abandono.

Gráfica 34. Razones principales para que abandonaran la escuela, agrupadas por tipo de razón y por tipo de municipio



II.3 Diferencias por género

En cuanto a diferencias de género sobre las situaciones que ocurrieron a los jóvenes antes de abandonar los estudios, los diez problemas más frecuentes entre los *hombres* fueron:

- 1) Poco más de la mitad tenía problemas para entender a los maestros (54.7%)
- 2) La mitad dijo que le disgustaba estudiar (50.1%)
- 3) Uno de cada tres mencionó estar en desacuerdo con reglas de disciplina (33.7%)
- 4) Uno de cada tres consideraba que trabajar era más importante que estudiar (33.6%)
- 5) Tres de cada diez tuvo un problema con algún maestro o directivo (32.1%)
- 6) Tres de cada diez fueron dados de baja por reprobar materias (31.1%)
- 7) Tres de cada diez mencionaron que faltaba de dinero en su hogar (27.3%)
- 8) Uno de cada cinco fue expulsado de la escuela por indisciplina (22.4%)
- 9) Uno de cada cinco tuvo compañeros de escuela que lo molestaban (22.1%)
- 10) Uno de cada cinco comentó que la escuela se encontraba muy lejos (21.9%)

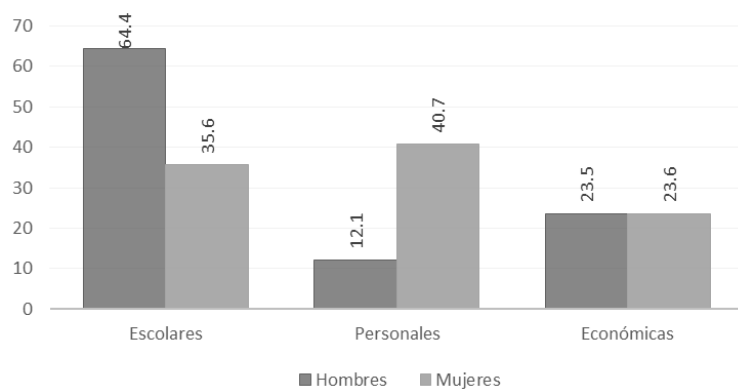
Por otro lado, los diez problemas más mencionados entre las *mujeres* son los siguientes:

- 1) Casi la mitad dijo que le disgustaba estudiar (47.5%)
- 2) Cuatro de cada diez tenían problemas para entender a los maestros (44.5%)
- 3) Cuatro de cada diez mencionaron que falta de dinero en su hogar (43.0%)
- 4) Tres de cada diez tenía baja autoestima (27.9%)
- 5) Tres de cada diez tenía problemas con algún maestro o directivo (27.7%)
- 6) Tres de cada diez se casó (27.4%)
- 7) Una de cada cuatro tenía problemas personales (25.2%)
- 8) Una de cada cuatro se sentía inseguro(a) camino a la escuela (25.2%)
- 9) Una de cada cinco dijo que la escuela estaba muy lejos (24.3%)
- 10) Una de cada cinco pensaba que trabajar era más importante que estudiar (23.1%)

Es evidente que los hombres tienden a tener más problemas académicos antes de abandonar la escuela, mientras que las mujeres reportaron una situación más compleja. No sólo el casamiento es más frecuente entre las mujeres entrevistadas, también la baja autoestima y la inseguridad camino a la escuela. La ENDEMS 2011 indica que un factor importante en el abandono escolar de las mujeres es la baja autoestima. En los hombres, aunado a dificultades académicas, destaca que el *bullying* es otro problema que afectó su trayectoria escolar antes de abandonar sus estudios.

Las razones principales de abandono escolar son de tipo escolar para hombres y de tipo personal para mujeres. Corroborando el hallazgo anterior, se observa que dos de cada tres hombres (64.4%) indicaron que el motivo principal de dejar la escuela fue de tipo escolar, mientras que cuatro de cada diez mujeres opinaron lo mismo (35.6%). Las razones personales son la causa principal de abandono escolar entre mujeres (44%), comparado con 20.1% de hombres. Un poco más de mujeres (20.4%) que de los hombres (14.9%) mencionaron problemas de tipo económico como razones principales para dejar la escuela.

Gráfica 35. Razones principales para que abandonaran la escuela, agrupadas por tipo de razón y por género

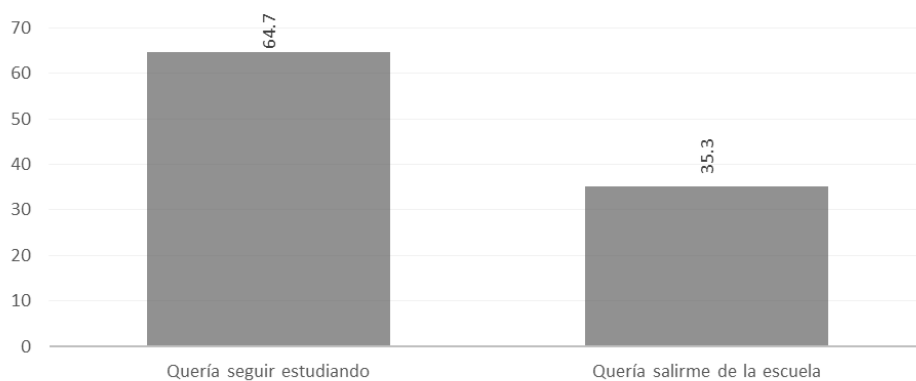


III. ¿QUÉ PUDO HACERSE PARA EVITAR QUE DEJARAN LA ESCUELA?

Como se dijo en la Introducción, este estudio también tiene como objetivo investigar las reflexiones de los jóvenes en relación con las formas en que la escuela y sus familias pudieron apoyarlos para que no dejaran la escuela. También se analiza lo que ellos consideran que pudieron hacer para evitar el abandono escolar. A continuación se presentan los hallazgos principales encontrados en esta sección de la encuesta.

Dejar la escuela no fue voluntario, pero aceptan que no se esforzaron lo suficiente. Entre los jóvenes encuestados, dos de cada tres (64.7%) mencionaron su interés en seguir estudiando al momento de dejar la escuela. Lo cual sugiere que abandonar sus estudios, más que una decisión propia, fue la consecuencia de una serie de problemas escolares, personales o académicos (gráfica 36).

Gráfica 36. Cuando salieron de la escuela, ¿querían seguir estudiando?



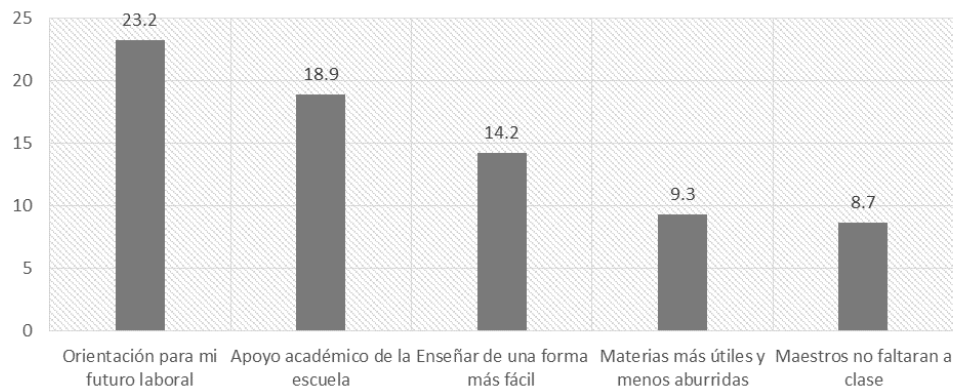
La escuela pudo tomar medidas para evitar el abandono escolar. A los jóvenes encuestados también se les preguntó cómo pudo ayudar la escuela para que ellos realizarán un mayor esfuerzo en permanecer estudiando. Entre las medidas que pudo tomar la escuela, los cinco apoyos escolares más mencionados son (gráfica 37):

- 1) Recibir orientación y apoyo para planear su futuro laboral (23.2%)
- 2) Un apoyo académico de la escuela (18.9%)
- 3) Que los maestros explicaran mejor (14.2%)
- 4) Que el programa de estudios tuviera materias más útiles, menos aburridas (9.3%)
- 5) Que los maestros no faltaran tanto a clase (8.7%)

Los apoyos escolares que los jóvenes consideran pudieron ser importantes están íntimamente vinculados con los motivos escolares que los llevaron a dejar sus estudios. Como puede observarse, por un lado destaca la importancia que los jóvenes dan a la orientación profesional, la cual está generalmente ausente en el marco curricular de las escuelas públicas o se imparte en los últimos semestres del bachillerato, cuando ya es demasiado tarde para algunos que abandonaron los estudios en los primeros años de la media superior. Para brindar a los estudiantes la orientación profesional que demandan se requiere una transformación del currículo y de la función del profesor para facilitar el proceso de orientación hacia las diferentes profesiones desde las asignaturas.

Sobre el rendimiento educativo, los jóvenes destacan la falta de apoyo académico (como tutorías), y la necesidad de transformar el currículo para hacerlo más pertinente y relevante su edad y el mundo actual en el que se desarrollan; finalmente, otro factor escolar que puede favorecer a que los jóvenes no dejen la escuela es el fortalecimiento de la calidad de la enseñanza y el compromiso de los profesores con sus alumnos (la falta de compromiso se refleja aquí con la inasistencia del profesorado a clases reportada por los jóvenes).

Gráfica 37. Apoyos de la escuela que hubieran ayudado para que se esforzaran a no abandonar los estudios

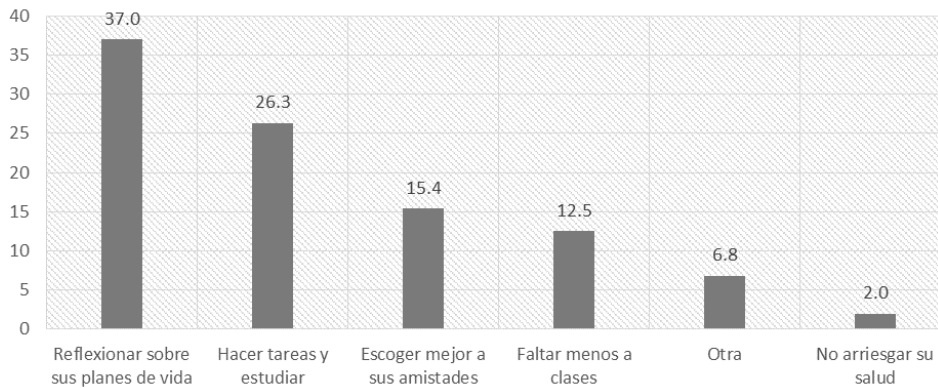


Los padres de familia pudieron tomar medidas para evitar el abandono escolar. De forma similar, se les preguntó cómo pudieron ayudar a sus padres para que los jóvenes realizaran un mayor esfuerzo en continuar sus estudios. Entre los apoyos de los padres, los cinco más mencionados por los jóvenes que dejaron la escuela son (gráfica 38):

- 1) Orientación y apoyo para planear su futuro laboral (30.6%)
- 2) Ser más estricto (28.5%)

- 3) Mostrar mayor interés en problemas escolares (22%)
- 4) Mostrar mayor interés en problemas personales (14.3%)
- 5) Tener menos violencia y conflictos en casa (4.6%)

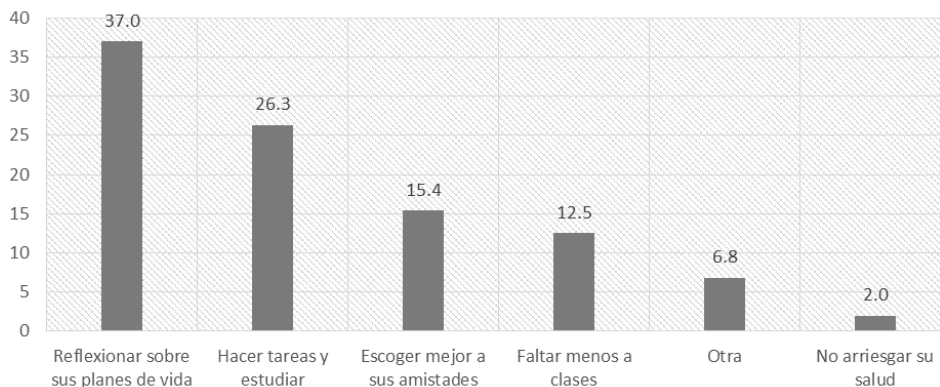
Gráfica 38. Apoyos de la familia que hubieran ayudado para que se esforzaran a no abandonar los estudios



El abandono escolar debe prevenirse y atenderse desde la familia y el hogar. En ese sentido, los jóvenes entrevistados demandan, de alguna manera, una responsabilidad compartida entre padres y escuela. Los jóvenes entrevistados demandan que los padres pudieran estar atentos de sus hijos, en cuestiones académicas y personales, así como enseñarlos a ser responsables y disciplinados. La violencia familiar también es un tema que repercute en la trayectoria escolar de los jóvenes, estas dificultades familiares deben ser identificadas por profesores y escuela, y en lo posible ofrecer apoyo a estos jóvenes.

Ellos pudieron reflexionar más sobre sus planes de vida y echarle más ganas al estudio. Sobre lo que ellos mismos pudieron hacer diferente para evitar el abandono escolar, cuatro de cada diez encuestados (37%) dijeron que pudieron reflexionar más sobre sus planes de vida, 26.3% mencionaron que pudieron hacer tareas y estudiar, 15.4% reportan que pudieron escoger mejor sus amistades, y 12.5% faltar menos a clases (gráfica 39).

Gráfica 39. ¿Qué pudieron haber hecho ellos mismos para no abandonar los estudios?



III.1 Diferencias por nivel educativo

Un mayor porcentaje de jóvenes de secundaria que de bachillerato querían dejar la escuela. Cuatro de cada diez jóvenes mencionaron que no querían seguir estudiando al momento de abandonar sus estudios (41%). En cambio, tres de cada diez jóvenes quería salirse de la escuela cuando abandonaron la media superior (28%).

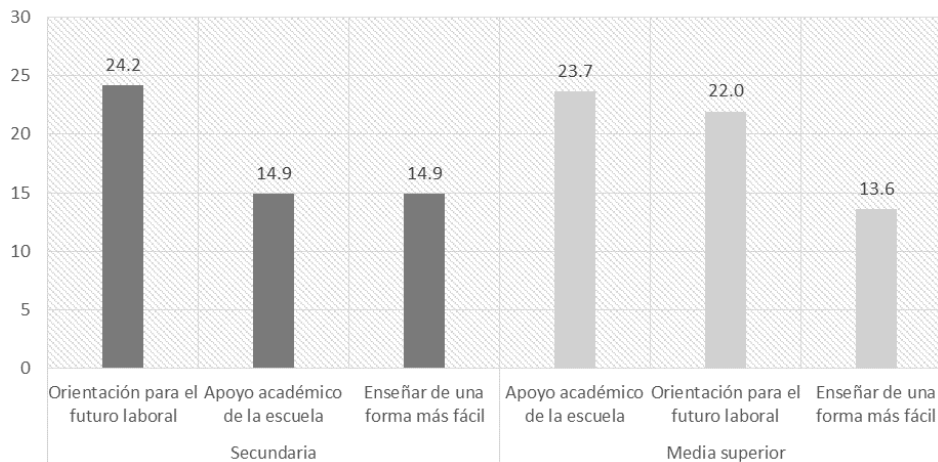
Los que abandonaron la *secundaria* consideraron que la escuela pudo ayudar a que se esforzaran en continuar sus estudios. Los tres apoyos más mencionados son (gráfica 40):

- 1) Orientación para planear su futuro laboral (24.2%)
- 2) Que maestros enseñaran mejor (14.9%)
- 3) Recibir apoyo académico de la escuela (14.9%)

Entre los jóvenes que dejaron la *media superior*, los tres más mencionados que consideran la escuela pudo ofrecer para que ellos se esforzaran en seguir estudiando son:

- 1) Recibir apoyo académico de la escuela (23.7%)
- 2) Orientación para planear su futuro laboral (22.0%)
- 3) Que maestros enseñaran mejor (13.6%)

Gráfica 40. Apoyos de la escuela que hubieran ayudado para que se esforzaran a no abandonar los estudios. Por nivel educativo



La necesidad de recibir orientación profesional es evidente desde la secundaria. También es clara la necesidad de apoyo académico, la cual se vuelve más apremiante durante el bachillerato, en parte porque el rigor educativo es más elevado que en la secundaria, lo cual se vuelve un problema grave si los alumnos no tienen bases académicas sólidas.

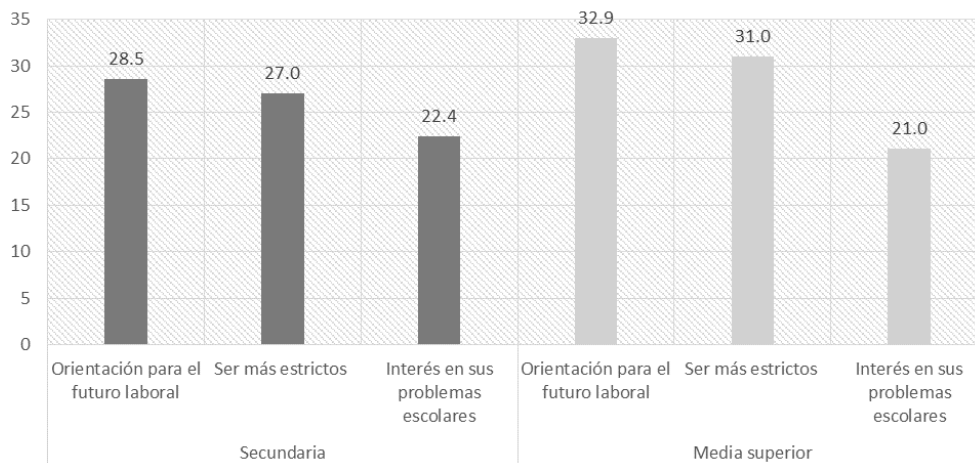
En relación con el apoyo que sus padres pudieron darles para esforzarse en seguir estudiando, los tres más importantes para los jóvenes que abandonaron la *secundaria* son (gráfica 41):

- 1) Orientación y apoyo para planear su futuro laboral (28.5%)
- 2) Ser más estricto (27%)
- 3) Mostrar mayor interés en problemas escolares (22.4%)

Para los jóvenes que abandonaron la *media superior*, los tres apoyos más importantes que su familia pudo brindarles son:

- 1) Orientación y apoyo para planear su futuro laboral (32.9%)
- 2) Ser más estricto (31%)
- 3) Mostrar mayor interés en problemas escolares (21%)

Gráfica 41. Apoyos de la familia que hubieran ayudado para que se esforzaran a no abandonar los estudios. Por nivel educativo



En ambos niveles educativos, los jóvenes también indicaron la necesidad de recibir orientación adecuada por parte de sus padres para elegir su oficio o profesión. Establecer y seguir reglas de conducta y disciplina en casa fue la segunda prioridad para jóvenes tanto de secundaria como de nivel medio superior. Jóvenes que dejaron la escuela en secundaria y media superior también concuerdan en que el tercer apoyo más útil hubiera sido mayor interés y monitoreo por parte de sus padres en sus problemas escolares.

III.2 Diferencias por lugar de residencia

Un mayor porcentaje de jóvenes en zonas migratorias quería salirse de la escuela. La mitad de los entrevistados que vivían en zonas de alta migración mencionaron que no querían seguir estudiando al momento de abandonar sus estudios (50%). En cambio, cuatro de cada diez jóvenes viviendo en zonas de baja densidad (40.9%) y tres de cada diez en zonas de alta densidad querían dejar la escuela (32.9%).

Los que abandonaron la escuela y residen en zonas de alta densidad creen que la escuela pudo ayudar a que ellos se esforzaran en seguir con sus estudios en tres formas, principalmente (gráfica 42):

- 1) Orientación para planear su futuro laboral (22.7%)
- 2) Apoyo académico de la escuela (19.7%)
- 3) Que maestros enseñaran mejor (14.8%)

Entre los que abandonaron la escuela y viven en *zonas de baja densidad*, las tres formas más mencionadas en que la escuela pudo evitar que dejaran sus estudios son:

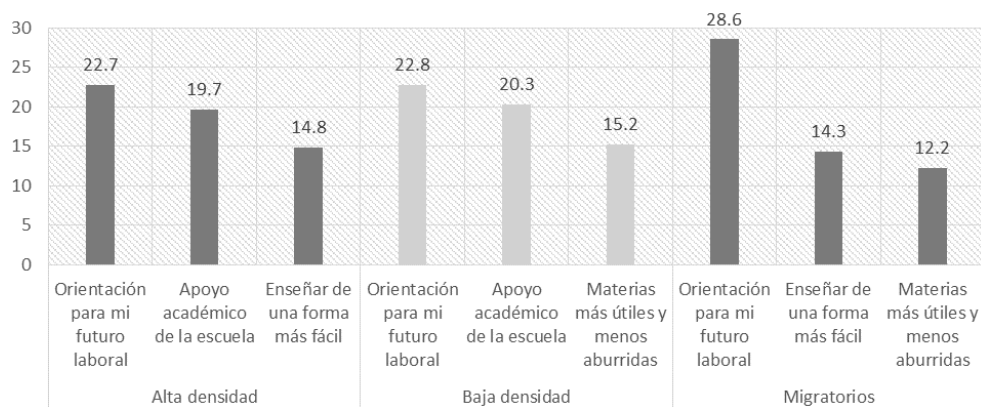
- 1) Orientación para planear su futuro laboral (22.8%)
- 2) Apoyo académico de la escuela (20.3%)
- 3) Materias más útiles y menos aburridas (15.2%)

De los que abandonaron la escuela y viven en *zonas de alta migración*, las tres formas más mencionadas en que la escuela pudo evitar que dejaran sus estudios son:

- 1) Orientación para planear su futuro laboral (28.6%)
- 2) Que maestros enseñaran mejor (14.3%)
- 3) Materias más útiles y menos aburridas (12.2%)

Llama la atención que la necesidad de recibir orientación profesional es prioritaria para jóvenes que viven en contextos urbanos y rurales. También es importante notar que más jóvenes en zonas rurales y de alta migración se encuentran poco interesados en sus clases. Esto puede deberse a que las materias obligatorias no toman en cuenta de forma adecuada el contexto cultural, económico y social de zonas más rurales.

Gráfica 42. Apoyos de la escuela que hubieran ayudado para que se esforzaran a no abandonar los estudios. Por tipo de municipio



De los tres apoyos más mencionados que la familia pudo brindarles a los jóvenes que abandonaron la escuela y viven en *zonas de alta densidad* son (gráfica 43):

- 1) Orientación para planear su futuro laboral (29.3%)
- 2) Ser más estricto (28.9%)
- 3) Mostrar mayor interés en problemas escolares (21.7%)

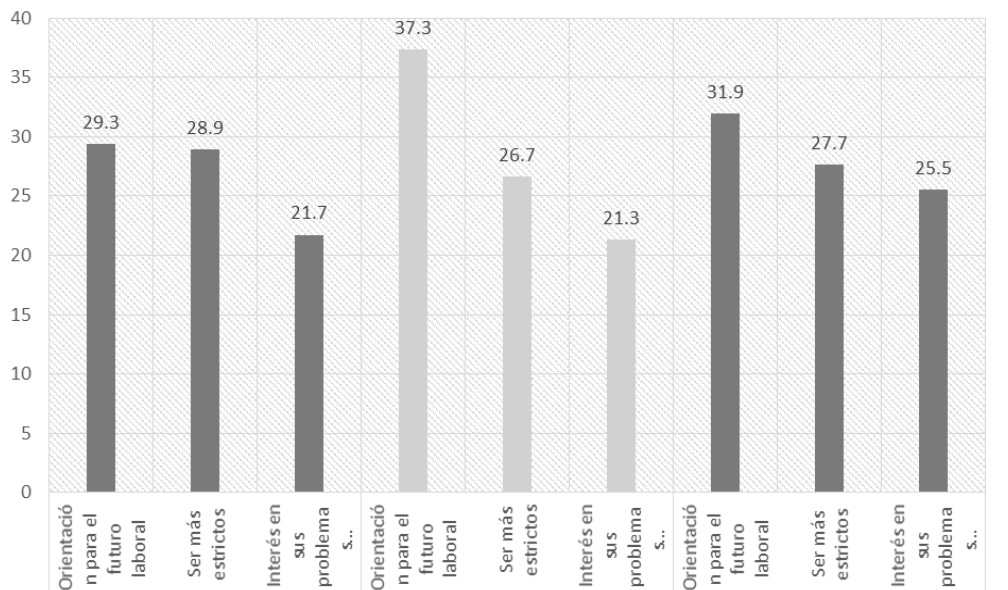
Para los jóvenes que viven en *zonas de baja densidad*, los tres apoyos más mencionados que su familia pudo ofrecer son:

- 1) Orientación para planear su futuro laboral (37.3%)
- 2) Ser más estricto (26.7%)
- 3) Mostrar mayor interés en problemas escolares (21.3%)

Para los jóvenes que viven en *zonas de alta migración*, los tres apoyos más mencionados que su familia pudo ofrecer son:

- 1) Orientación para planear su futuro laboral (31.9%)
- 2) Ser más estricto (27.7%)
- 3) Mostrar mayor interés en problemas escolares (25.5%)

Gráfica 43. Apoyos de la familia que hubieran ayudado para que se esforzaran a no abandonar los estudios. Por tipo de municipio



El hecho de que los jóvenes en distintos tipos de localidades coincidan en los tres principales apoyos que hubieran ayudado para evitar que ellos dejaran la escuela, sugiere que estudiantes en diferentes partes de Puebla podrían beneficiarse de una estrategia contra el abandono escolar enfocada a los padres, la cual cubra estos tres factores prioritarios.

III.3 Diferencias por género

Un mayor porcentaje de hombres que mujeres quería dejar la escuela. Cuatro de cada diez hombres mencionaron que no quería seguir estudiando al momento de abandonar sus estudios (40%). En cambio, tres de cada diez mujeres dijo que quería salirse cuando abandonaron la escuela (28%).

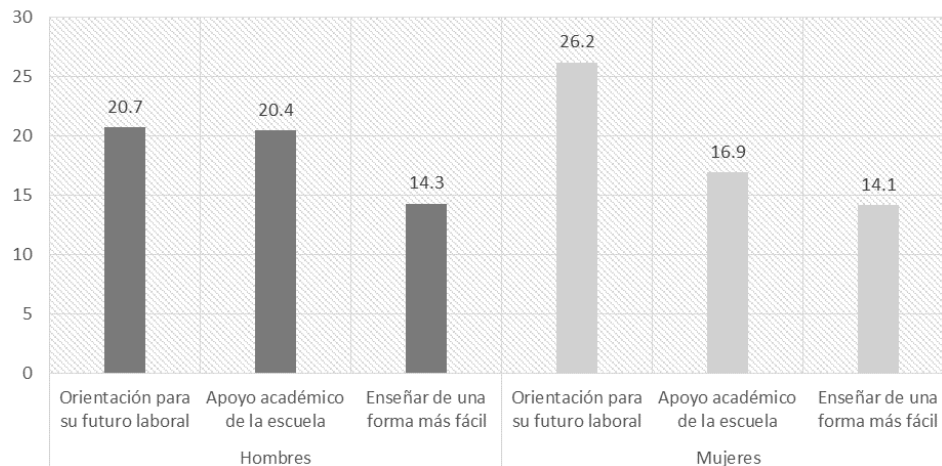
Los *hombres* creen que la escuela pudo ayudar para evitar que dejaran sus estudios de las siguientes maneras (gráfica 44):

- 1) Orientación para planear su futuro laboral (20.7%)
- 2) Recibir apoyo académico de la escuela (20.4%)
- 3) Que maestros enseñaran mejor (14.3%)

Para las *mujeres*, los tres aspectos más mencionados que la escuela pudo ofrecer para evitar que dejaran sus estudios son:

- 1) Orientación para planear su futuro laboral (26.2%)
- 2) Recibir apoyo académico de la escuela (16.9%)
- 3) Que maestros enseñaran mejor (14.1%)

Gráfica 44. Apoyos de la escuela que hubieran ayudado para que se esforzaran a no abandonar los estudios. Por género



Esta comparación sugiere que no existen diferencias de género importantes para tomar en cuenta en un plan escolar destinado a reforzar esfuerzos de tipo académico para evitar el abandono escolar.

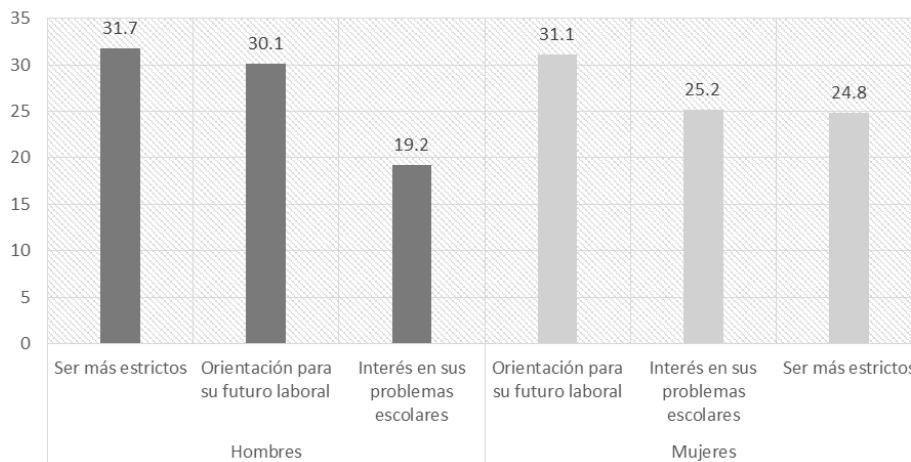
En cuanto a sus padres, los tres apoyos más mencionados que los *hombres* consideran pudieron ayudar son (gráfica 45):

- 1) Ser más estricto (31.7%)
- 2) Orientación para planear su futuro laboral (30.1%)
- 3) Mostrar mayor interés en problemas escolares (19.2%)

Y para las *mujeres*:

- 1) Orientación para planear su futuro laboral (31.1%)
- 2) Mostrar mayor interés en problemas escolares (25.2%)
- 3) Ser más estricto (24.8%)

Gráfica 45. Apoyos de la familia que hubieran ayudado para que se esforzaran a no abandonar los estudios. Por género

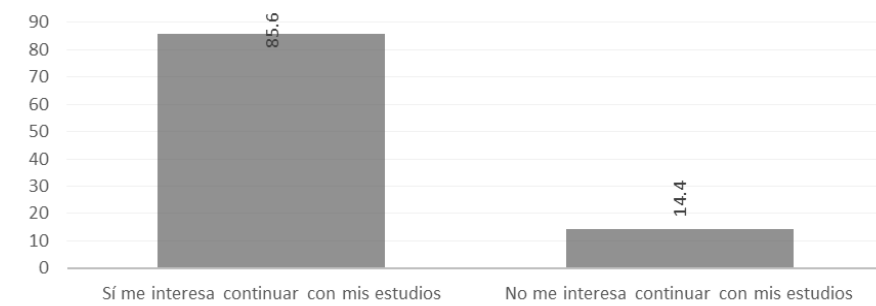


Tampoco se observan grandes diferencias de género en relación con lo que jóvenes consideran pudo ayudarlos a esforzarse más para no dejar la escuela. Una diferencia notoria es un porcentaje mayor de mujeres comparada con hombres que considera que los padres deberían interesarse en sus problemas escolares. Por otro lado, lo más importante para los hombres es que los padres sean estrictos.

IV. ¿CÓMO REINSERTARLOS AL SISTEMA EDUCATIVO?

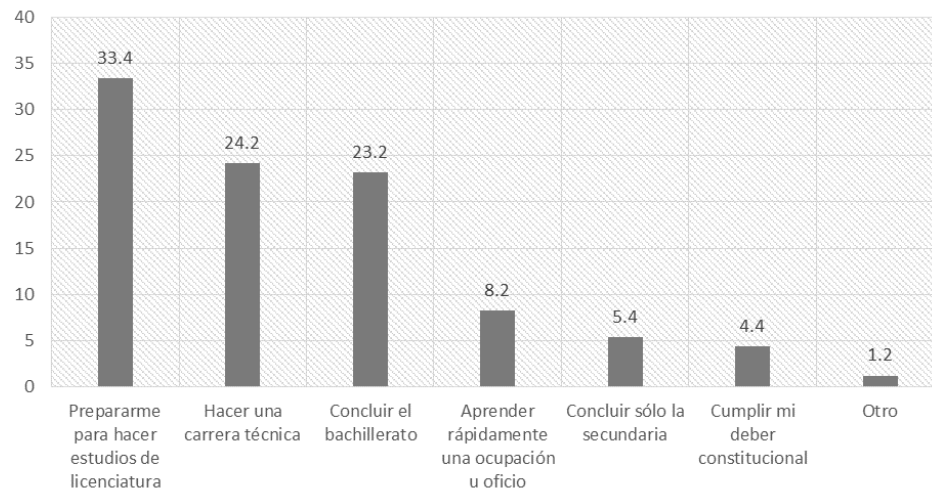
La mayoría de quienes abandonaron la escuela quiere regresar. La gráfica 46 muestra que nueve de cada diez jóvenes encuestados (85.6%) indicaron que actualmente les interesa continuar con sus estudios. Esta cifra es mucho mayor al 67% de jóvenes que abandonaron la media superior a escala nacional y quieren reingresar.

Gráfica 46. Les interesa continuar con sus estudios



La razón principal por la que quieren volver a la escuela es obtener mayor escolaridad. Uno de cada tres (33.4%) jóvenes que dejaron sus estudios quieren prepararse para hacer estudios de licenciatura (gráfica 47). Mientras que uno de cada cinco (24.2%) quisieran hacer una carrera técnica o concluir el bachillerato. Al parecer, pocos jóvenes (8.2%) quieren aprender una ocupación u oficio que los pudiera incorporar al mercado laboral más rápidamente.

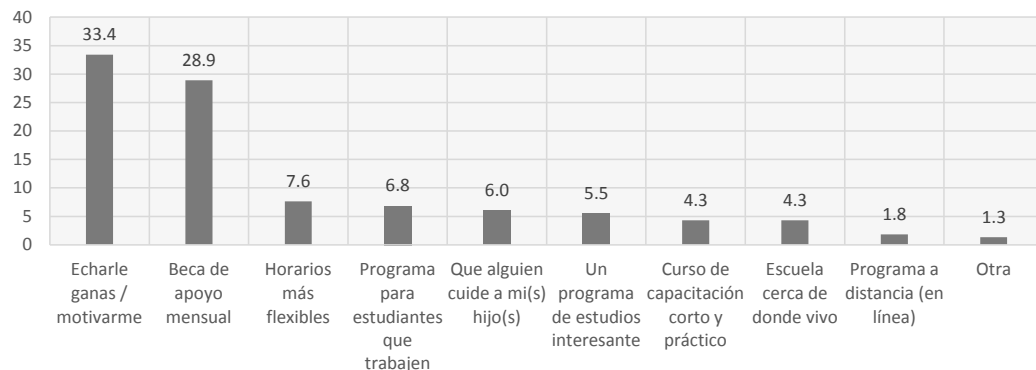
Gráfica 47. Razón principal para continuar con sus estudios



La motivación personal y el apoyo económico son necesarios para reincorporarse a la escuela. Casi dos de cada cinco jóvenes (33.4%) considera que “echarle ganas” o motivarse les ayudaría a regresar a la escuela (gráfica 48). Un proporción similar (28.9%) indicó que recibir una beca mensual sería un apoyo relevante. En menor medida, pero otros encuestados también consideraron que horarios más flexibles (7.6%), un programa para estudiantes que trabajen, y apoyo con el cuidado de los hijos, sería apoyos importantes. Las alternativas menos populares para los entrevistados son la cercanía de la institución educativa (4.3%), asistir a un curso de capacitación corto y práctico (4.3%) e inscribirse en un programa a distancia en línea (1.8%).

Una importante conclusión a partir de estos resultados, es que *motivar o inculcar el deseo a los jóvenes para aprender y seguir estudiando tiene que ser la base central de cualquier política educativa de prevención y combate del abandono escolar*, y de las acciones encaminadas a reinsertarlos a la escuela.

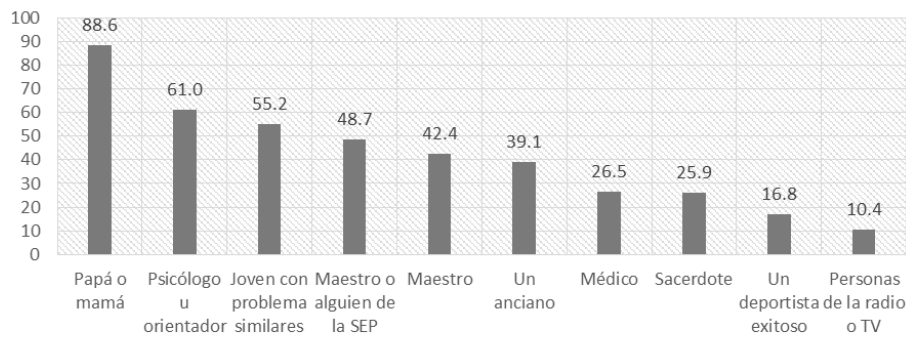
Gráfica 48. ¿Qué les ayudaría más para regresar a la escuela?



A escala nacional, 54% de los jóvenes que dejaron la media superior considera que el apoyo económico es lo que más ayudaría para retomar sus estudios (ENDEMS, 2011). Mientras que en Puebla, la beca fue considerada como razón para volver a la escuela por 28.9%.

La mayoría están dispuestos a recibir consejos de padres de familia. La gráfica 49 muestra que nueve de cada diez jóvenes prefiere escuchar consejos de sus padres (88.6%). Otros aliados importantes serían orientadores especializados en problemas de la juventud y jóvenes con problemas similares. Más de la mitad de los jóvenes mencionan estar dispuestos a escuchar a un psicólogo (61%) y a jóvenes con un problema similar (55.2%).

Gráfica 49. ¿De quién están dispuestos a recibir consejos?



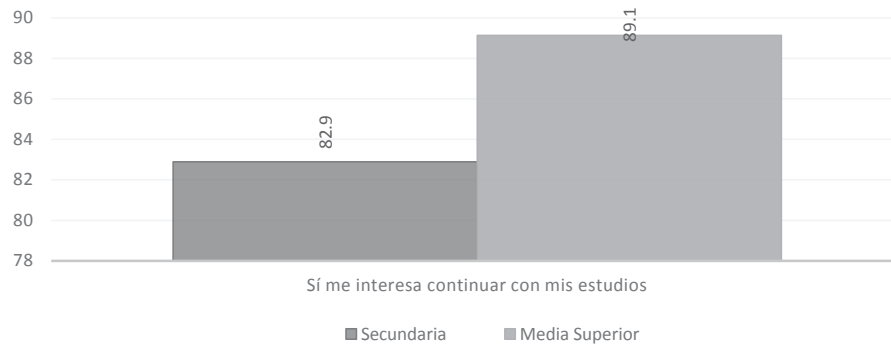
Cualquier estrategia de prevención del abandono o de reincorporación a los jóvenes en el sistema educativo requiere de la participación conjunta y coordinada de autoridades, padres de familia, jóvenes y sociedad en general. Sin duda, los padres son grandes aliados por el conocimiento que tienen de sus hijos, por su interés para que continúen sus estudios y porque los hijos requieren de su guía.

IV.1 Diferencias por nivel educativo

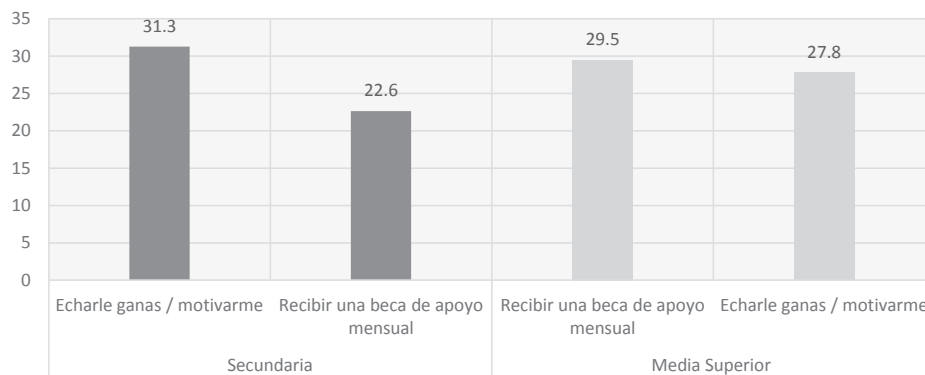
Un porcentaje ligeramente mayor de los jóvenes que dejaron la media superior que de los que abandonaron la secundaria quiere regresar a la escuela. Nueve de cada diez jóvenes que abandonaron la media superior (89.1%) mencionan que quieren continuar sus estudios, comparado con ocho de cada diez jóvenes que dejaron la secundaria (82.9%). Estas cifras contrastan con 67% de jóvenes que abandonaron la media superior a escala nacional y quiere regresar a estudiar (gráfica 50).

Comparados con los que dejaron la secundaria, un porcentaje mayor de jóvenes que dejaron la media superior consideran que una beca los podría ayudar a continuar sus estudios. Uno de cada tres jóvenes que abandonaron la media superior (29.5%) creen que una beca ayudaría para regresar a la escuela; mientras que 22.6% de los jóvenes que dejaron la secundaria piensa lo mismo. La motivación y "echarle ganas" son factores clave para reiniciar sus estudios, tanto para los jóvenes que dejaron la secundaria (31.3%), como los que dejaron la media superior (27.8%) (gráfica 51).

Gráfica 50. Les interesa continuar con sus estudios. Por nivel educativo



Gráfica 51. ¿Qué les ayudaría para regresar a la escuela? Por nivel educativo



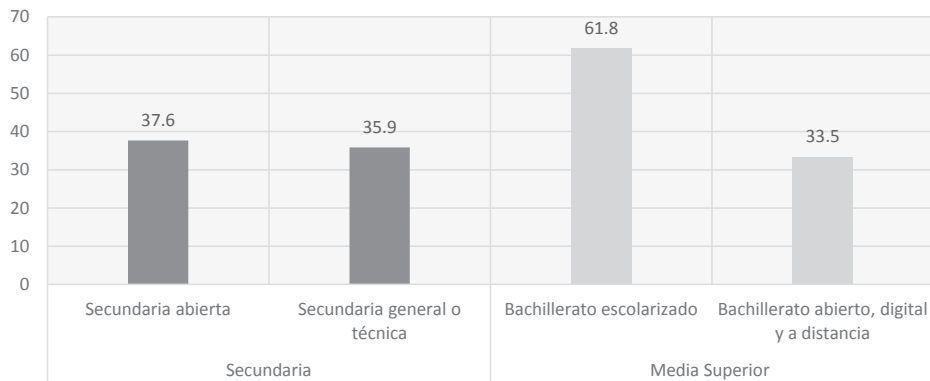
A escala nacional, según datos de la ENDEMS 2011, después del apoyo económico, encontrar una institución con un programa de estudios interesantes es el segundo factor que los ayudaría a regresar a la escuela. Lo cual sugiere que a escala nacional y en la entidad, la motivación por estudiar es un factor incluso más importante que los horarios y la localización geográfica, que les ayudaría a reingresar a la escuela.

Más jóvenes que abandonaron la secundaria, comparados con los que dejaron la media superior, les gustaría volver a la escuela abierta. Cuatro de cada diez jóvenes que dejaron la secundaria quieren volver a la escuela abierta (37.6%), mientras que tres de cada diez jóvenes que abandonaron la media superior (33.5%) opina igual. Seis de cada diez jóvenes que dejaron la media superior prefieren regresar al bachillerato escolarizado (61.8%) (gráfica 52).

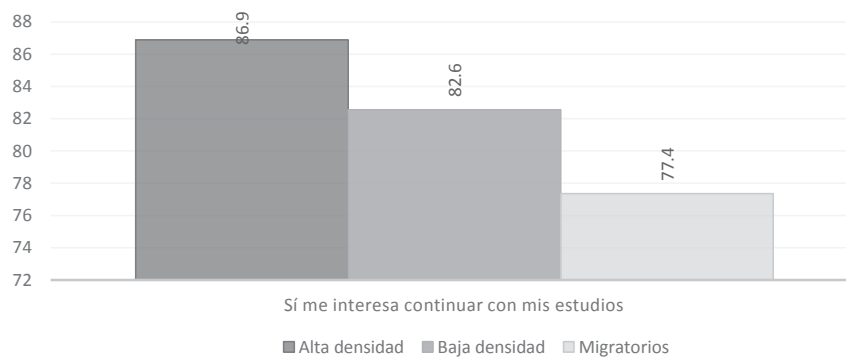
IV.2 Diferencias por lugar de residencia

Un porcentaje mayor de jóvenes de zonas de alta densidad quiere regresar a la escuela. Siete de cada ocho jóvenes que viven en zonas de alta densidad quieren volver a escuela. En cambio, siete de cada nueve de los que viven en zonas de alta migración (77.4%) y los que viven en zonas de baja densidad (82.6%) opina lo mismo (gráfica 53).

Gráfica 52. Tipo de institución en la que les gustaría continuar sus estudios. Por nivel educativo



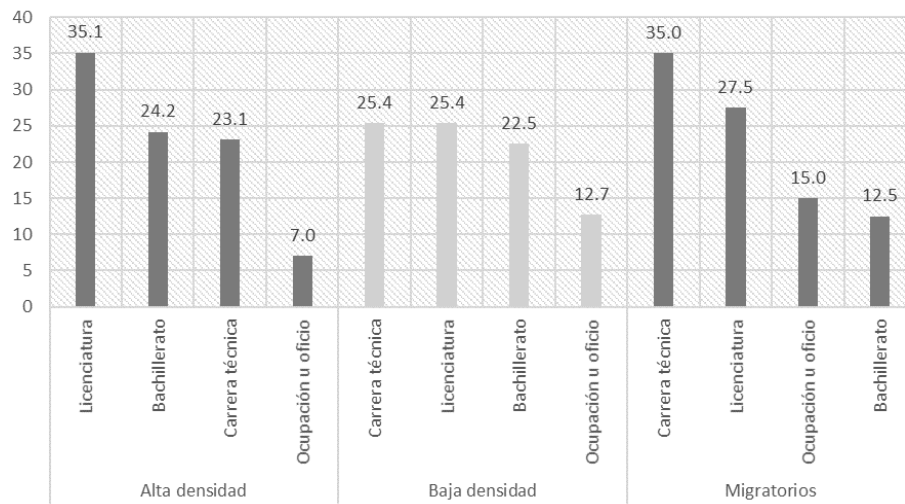
Gráfica 53. Les interesa continuar con sus estudios. Por tipo de municipio



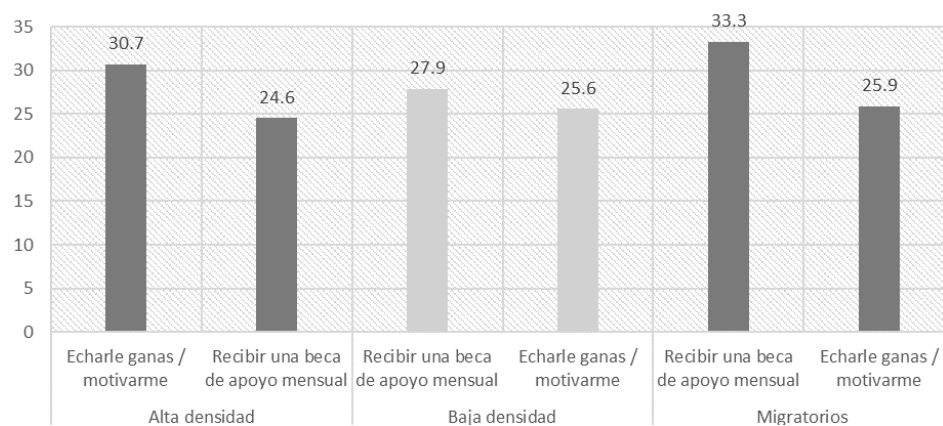
Los jóvenes en zonas migratorias quisieran realizar una carrera técnica, mientras los que viven en zonas de alta densidad prefieren hacer una licenciatura. La gráfica 54 indica que casi cuatro de cada diez jóvenes en zona migratoria reportó que le gustaría hacer una carrera técnica (35%), y tres de cada diez dijo que le gustaría prepararse para estudios de licenciatura (27.5%). En zonas de alta densidad, los jóvenes expresaron más interés en prepararse para estudios de licenciatura (35.1%), mientras que para los que viven en zonas de baja densidad, son muy similares las proporciones de jóvenes que quiere prepararse para licenciatura (25.4%), hacer una carrera técnica (25.4%), concluir el bachillerato (22.5%).

Coinciden jóvenes que residen en diferentes zonas de Puebla que una beca y "echarle ganas" serían dos incentivos importantes para regresar a la escuela. 33.3% de los que abandonaron la escuela y viven en zonas migratorias y 27.9% de los que viven en zonas de baja densidad creen que una beca ayudaría para regresar a la escuela; mientras que 24.6% que viven en zonas de alta densidad piensa lo mismo. La motivación y "echarle ganas" es el factor más mencionado para reiniciar sus estudios entre los que viven en zonas de alta densidad (30.7%).

Gráfica 54. Razón principal para continuar con sus estudios. Por tipo de municipio



Gráfica 55. ¿Qué les ayudaría para regresar a la escuela? Por tipo de municipio

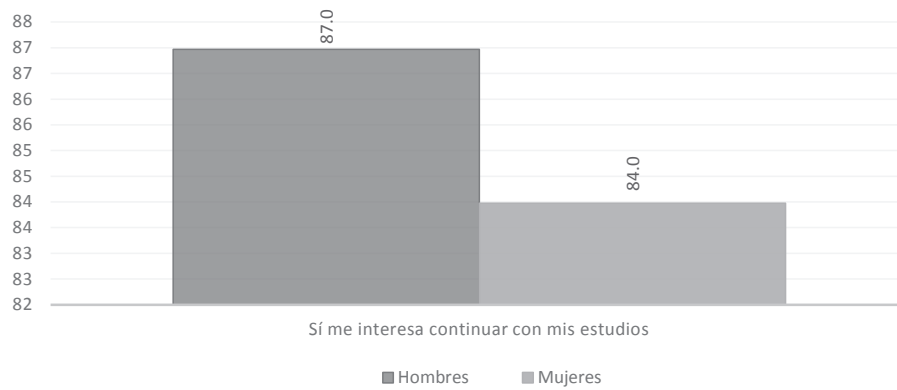


IV.3 Diferencias por género

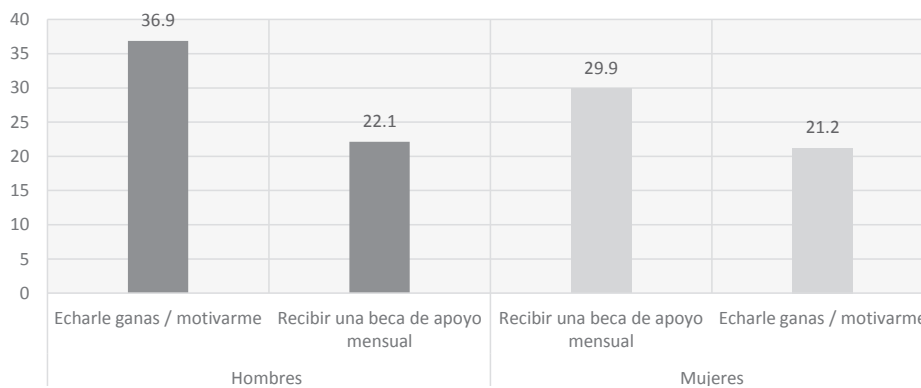
Ligeramente más hombres que mujeres que abandonaron sus estudios, quieren regresar a la escuela. Nueve de cada diez entrevistados hombres (87%) reportaron que están interesados en volver a la escuela, en comparación con ocho de cada diez mujeres (84%) que quieren regresar a estudiar (gráfica 56).

Más hombres que mujeres consideran que motivarse y “echarle ganas” son necesarios para regresar a estudiar. Cuatro de cada diez hombres que abandonaron la escuela (36.9%) y dos de cada diez mujeres (21.2%) piensan que motivarse es un factor clave para reiniciar sus estudios. Por otro lado, más mujeres (29.9%) que hombres (22.1%) dicen que una beca ayudaría para regresar a la escuela (gráfica 57).

Gráfica 56. Les interesa continuar con sus estudios. Por género

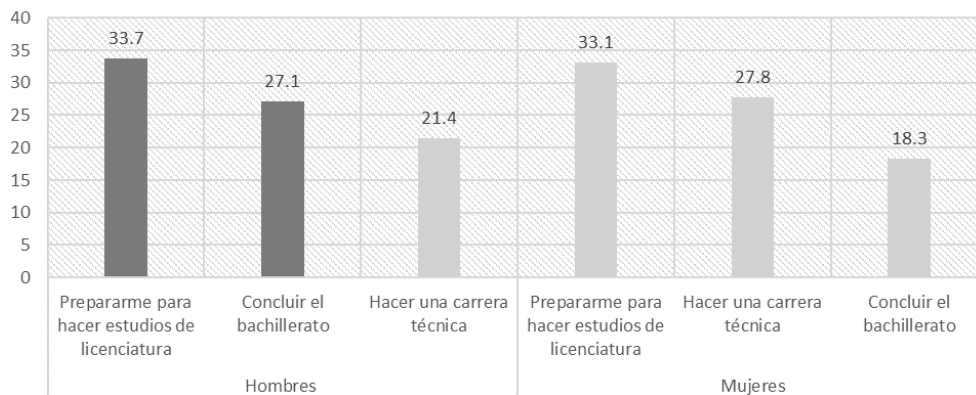


Gráfica 57. ¿Qué les ayudaría para regresar a la escuela? Por género



Más hombres que mujeres les gustaría estudiar hasta la media superior. Tres de cada diez hombres (27.1%) quisiera concluir sus estudios de preparatoria, comparado con 18.3% de las mujeres (gráfica 58). Asimismo, ligeramente más mujeres (27.8%) prefieren terminar la carrera técnica en comparación con los hombres (21.4%).

Gráfica 58. Razón principal para continuar con sus estudios. Por género



**PROGRAMA DE PREVENCIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR
Y REINSERCIÓN EN SECUNDARIA Y MEDIA SUPERIOR**
Propuesta para el Gobierno del estado de Puebla

INTRODUCCIÓN

La *asistencia* y la *permanencia* de todos los niños y jóvenes de entre 3 y 17 años en la escuela, junto con el *aprendizaje* de los contenidos curriculares, *constituyen los pilares del Modelo Educativo Poblano*. Estos tres objetivos, sintetizados por sus siglas APA, permean la toma de decisiones de política educativa en el estado. De ahí que la Secretaría de Educación Pública de Puebla (SEPP) haya convocado en 2013, junto con el Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla (Concytep), a la elaboración de un estudio sobre el abandono escolar en secundaria y media superior, que son los niveles que padecen este problema con mayor agudeza. La propuesta seleccionada fue la presentada en conjunto por Proyecto Educativo SC y la Universidad Iberoamericana Puebla (UIAP). El Programa que ahora presentamos es resultado de esa participación.

El Estudio aporta elementos esenciales para promover la asistencia y la permanencia en los niveles educativos que analiza, pues *identifica elementos que tienen una gran importancia en la prevención del abandono escolar y documenta otros cuya relevancia era conocida pero no había sido medida*. Algunos ejemplos de ello son la preeminencia de las causas escolares en el abandono escolar, por encima de las económicas; las diferencias por tipo de comunidad en las causales de abandono y en las oportunidades para la reincorporación de los jóvenes; el impacto de los embarazos; los efectos de las expulsiones de alumnos por causas académicas o disciplinarias; la importancia de la orientación vocacional; y el potencial del apoyo de los padres de familia, por citar algunos.

El Programa de Prevención del Abandono Escolar y Reinserción en secundaria y media superior se sustenta principalmente en el estudio sobre abandono escolar ya citado, pero también abreva del programa federal “Yo no abandono”; de estudios previos en la materia; de la experiencia de docentes, directivos y funcionarios de Educación Básica y Media Superior; y de las aportaciones de quienes desde fuera del sector educativo han contribuido con su conocimiento, tiempo y voluntad para avanzar en el objetivo de que todos los niños y jóvenes de entre 3 y 17 años asistan y permanezcan en la escuela.

La percepción de funcionarios estatales y los resultados de los grupos de enfoque realizados nos hacen pensar que *las acciones propuestas en el programa cumplen con los cuatro tipos de viabilidad* que utilizamos como referencia para proponer políticas educativas:

- *Viabilidad educativa*, pues tendrán un impacto favorable en términos de la prevención del abandono escolar y la reincorporación de jóvenes a la escuela;
- *Viabilidad legal*, ya que se alinean a los ordenamientos jurídicos vigentes;
- *Viabilidad financiera*, en cuanto a que pueden llevarse a cabo con recursos de los que puede disponer o reasignar la autoridad estatal; y
- *Viabilidad operativa*, porque es factible llevarlas a cabo con las estructuras con que cuenta el sector educativo estatal.

ACCIONES PARA LA PREVENCIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR

1. Reforzamiento de la enseñanza de Matemáticas y Español en los planteles públicos de todas las modalidades en ambos niveles

Estas son las materias más reprobadas entre quienes abandonan la escuela (Proyecto Educativo y UIAP, 2014), y desafortunadamente son también las más importantes del programa de estudios. De ahí que una primerísima acción para evitar una de las causas más importantes del abandono, es la de orientar esfuerzos importantes a reforzar las competencias de los docentes que las imparten. Algunas acciones a emprender son:

- a. Asegurar que todas las escuelas de secundaria y media superior cuenten con *docentes que posean los conocimientos* para impartir estas asignaturas.
- b. Incrementar las *competencias pedagógicas* de esos docentes mediante una capacitación orientada a elementos prácticos de didáctica.
- c. *Apoyo tutorial* a estudiantes con mayor necesidad de reforzamiento académico, a cargo de estudiantes de servicio social, jóvenes recién egresados (como los que integran “Enseña por Puebla”), o bien por una combinación de docentes y alumnos avanzados de la propia escuela.
- d. Selección, organización y difusión de *apoyos en línea* (Khan y otras herramientas) para consulta de los alumnos en casa, o bien en los laboratorios de cómputo de las escuelas que cuenten con ellos.

2. Implementación del programa “Yo no abandono” desde secundaria, para el seguimiento, detección y reacción ante señales de abandono en los estudiantes

El abandono escolar está lejos de ser considerado como un problema por parte de los directores de escuela. En Puebla, apenas 32 por ciento de quienes dejaron sus estudios fueron contactados por personal de la escuela; esto significa que en 68 por ciento de los casos, la escuela no creyó importante hacer algo ante la recurrente inasistencia de un alumno (Proyecto Educativo y UIAP, 2014). De ahí la *necesidad de involucrar de lleno a los directores de las escuelas* en el seguimiento de la asistencia, desempeño académico y conducta de todos sus estudiantes, así como en la respuesta inmediata ante cualquier señal de que un estudiante pudiera abandonar la escuela.

“Yo no abandono” pretende llegar a todos los planteles públicos de educación media superior del país y fue puesto en marcha por la Secretaría de Educación Pública del gobierno federal en 2013. El programa puede y debe ser reforzado en media superior e implementado también en las escuelas secundarias del estado, pues todos sus elementos se pueden adaptar fácilmente a este nivel educativo. Cuenta con materiales diseñados para apoyar diversos aspectos del problema (SEP, 2013):

- e. La prevención por parte del director del plantel y su *reacción ante señales inminentes* de abandono escolar.
- f. Una *introducción a los alumnos* a la educación media superior, donde se les explica qué es la EMS y para qué sirve; qué aprendizajes obtendrán; y algunos consejos para avanzar hasta el final del nivel.
- g. Una sugerencia de talleres para que los nuevos estudiantes tengan acceso a *elementos de crecimiento personal*, toma de decisiones y planeación de su vida.

h. Un Manual para orientar al personal docente con respecto a las *formas de dialogar con los padres de familia*.

3. Puesta en marcha de un sistema de orientación educativa para que los estudiantes de secundaria y media superior reciban apoyo en sus decisiones académicas, vocacionales y profesionales

En la perspectiva de quienes abandonaron la escuela en Puebla, *la orientación vocacional pudo ser el apoyo más eficaz* por parte tanto de su escuela (23 por ciento) como de su familia (31 por ciento). Asimismo, esos jóvenes declararon que la acción más importante que ellos mismos hubieran podido haber hecho para evitar el abandono escolar es la reflexión sobre su futuro, pues así lo expresó 37 por ciento de los jóvenes. Esta cifra creció a 46 por ciento de entre quienes abandonaron la media superior y a 49 por ciento entre quienes habitan localidades de baja densidad poblacional (Proyecto Educativo y UIAP, 2014).

La orientación bien puede incluir los siguientes temas:

a. *Reflexión acompañada de los jóvenes* con respecto a su futuro deseable y lo que deben hacer para alcanzarlo.

b. *Orientación vocacional* y elección de las instituciones educativas que ofrecen las opciones preferidas por cada estudiante.

c. *Cómo hacer tareas y estudiar*.

4. Modificación del reglamento escolar en los planteles públicos, principalmente en la media superior, de manera que disminuyan las causales de expulsión académica o disciplinaria

Puebla muestra niveles sensiblemente más altos de expulsión de estudiantes que la media nacional. La expulsión por reprobar materias es la causa más importante de abandono entre los varones y por sí misma es casi tan grave (apenas 0.8 puntos porcentuales menos) como el abandono por falta de recursos en el hogar (Proyecto Educativo SC y UIAP, 2014); en media superior su incidencia es 11 puntos porcentuales más alta que la media nacional (Proyecto Educativo y UIAP, 2014; SEP, 2011). Por su parte, las expulsiones por indisciplina son tres veces más frecuentes en Puebla que en el promedio nacional (Proyecto Educativo y UIAP, 2014; SEP, 2011).

Si consideramos que en media superior abandonarán definitivamente la escuela 71 por ciento de los estudiantes que son expulsados por reprobar materias y 58 por ciento de quienes son excluidos por motivos disciplinarios (SEP, 2011), *todos los planteles deben procurar que la totalidad de sus estudiantes se gradúen en la propia escuela*. Actualmente quienes son expulsados suelen tomar dos caminos: inscribirse en algún otro plantel (que con frecuencia cuenta con menor capacidad de apoyo académico y psicológico de aquel del que fue expulsado), o bien abandonar sus estudios. Con la obligatoriedad de la educación media superior, la expulsión tendría que ser sustituida por medidas de apoyo en el propio plantel, o bien por la transferencia del estudiante a una escuela que se encuentre mejor preparada para atender su caso.

5. Concientización a estudiantes con respecto a embarazo y matrimonio prematuros, con énfasis en las mujeres de zonas rurales

El embarazo y el matrimonio son la cuarta y quinta razones más importantes de abandono escolar en Puebla. Sin embargo, al sumarlas por considerarlas como parte del mismo tipo de fenómeno se vuelven la *segunda causa más importante por la que los jó-*

venes poblanos dejan la escuela. Embarazo y matrimonio representaron las causas más importantes de abandono para 20 por ciento de los estudiantes de media superior; para 26 por ciento de las mujeres; y para 29 por ciento del total en los municipios de baja densidad poblacional (Proyecto Educativo y UIAP, 2014).

Es evidente que el embarazo y el matrimonio obedecen a realidades distintas cuando ocurren en zonas urbanas y cuando se observan en zonas rurales. De ahí la necesidad de *aplicar estrategias diferenciadas* en ambos casos, aun cuando puedan contar con elementos comunes. También es importante unir esfuerzos con otras instituciones involucradas en el tema (Secretaría de Salud, DIF, Instituto Poblano de la Juventud, Unicef, etc.) para alinear los recursos y acciones existentes. *Estos esfuerzos deben comenzar desde la secundaria* para ser más eficaces y oportunos.

6. Orientación a padres de familia, principalmente a las madres, para ofrecerles herramientas que les permitan apoyar a sus hijos aun cuando cuenten con un bajo nivel de escolaridad

Además de ser las personas más interesadas en el sano desarrollo de los estudiantes, los padres de familia son también quienes cuentan con la mayor confianza de los estudiantes para ayudarles con sus problemas. *El 65.7 por ciento de los jóvenes, dos de cada tres, afirmó tenerle mucha confianza a su madre*, pero sólo 46 por ciento confía mucho en su padre. Los hermanos y amigos son dignos de mucha confianza sólo en 34 por ciento de los casos (Proyecto Educativo y UIAP, 2014).

La confianza que sienten los estudiantes hacia sus madres es una fortaleza que puede y debe aprovecharse. Sin embargo, *para que la participación de las madres en el acompañamiento académico de sus hijos sea más eficaz, es necesario ofrecerles elementos que orienten su apoyo*. Algunos temas que en el estudio aparecieron como especialmente relevantes son:

- a. Plan de vida de sus hijos
- b. Orientación vocacional
- c. Disciplina en casa
- d. Comunicación padres-hijos
- e. Selección de amigos

ACCIONES PARA LA REINSERCIÓN DE JÓVENES A LA ESCUELA

7. Campaña de reincorporación “Regresa a la escuela” para quienes abandonaron la educación formal

La incorporación tardía y la reincorporación a la educación formal de jóvenes que abandonaron la secundaria o la media superior son temas que esencialmente no han recibido atención de la política educativa en México. Cuando un joven desea reintegrarse a la educación formal, debe primero sobreponerse a sus nuevas circunstancias económicas y personales, además de esperar que su institución educativa tenga criterios administrativos amigables para su reincorporación, lo cual no es frecuente. Lo anterior no obstante que *86 por ciento de los jóvenes que abandonaron la escuela desea regresar*, y que esta cifra se eleva hasta 89 por ciento entre quienes abandonaron la educación media superior

(Proyecto Educativo y UIAP, 2014). El *estatus* de estas personas es entonces similar al que tienen los muertos para el sector salud: una vez que salen del sistema, dejan de ser una preocupación para el mismo.

El estudio también determina que *uno de cada tres jóvenes que desean regresar a la escuela (33.4 por ciento) afirma que, para su regreso, requiere solamente de motivación*. De ahí la necesidad de incorporar en estos esfuerzos a los padres de familia, gobiernos locales y líderes de la comunidad, para que orienten acciones para recordar a los jóvenes la importancia de la educación y la necesidad de concluir al menos el bachillerato.

Los esfuerzos para impulsar la reincorporación de jóvenes a la escuela bien pueden focalizarse a las personas de menos de 30 años, que tienen mayores posibilidades de regresar (SEP, 2011), y en las mujeres, cuyo nivel de instrucción impacta de mayor manera en el rendimiento académico de sus hijos. Es posible ofrecer las siguientes opciones:

a. En secundaria, el apoyo del Instituto Estatal de Educación para Adultos (IEEA), dedicado a apoyar a personas adultas para que concluyan la educación básica.

b. En media superior, la Universidad del Desarrollo (Unides) podría atender a quienes desean terminar el bachillerato, en tanto que el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica de Puebla (Conalep) y el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado (CECyTE) podrían incorporar a quienes desean carreras técnicas. (En todas estas instituciones hay planteles que no se utilizan en el turno vespertino, que con frecuencia es el que más conviene a quienes trabajan).

c. Gestión de apoyos para quienes retornan, como la *Beca Reinserción* que ofrece la Subsecretaría de Educación Media Superior de la SEP (SEMS) a quienes abandonaron la escuela por al menos seis meses.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- SEP, 2011. Encuesta Nacional de Deserción de la Educación Media Superior (ENADEMS), Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS).
- SEP, 2013. Programa de combate al abandono escolar "Yo no abandono". Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS).
- Proyecto Educativo y UIAP, 2014. Estudio de abandono escolar en secundaria y media superior. Secretaría de Educación Pública de Puebla (SEPP), 2014.

ANEXO 1. MARCO CONCEPTUAL

La literatura nacional e internacional sobre el abandono escolar sugiere que la interrupción de los estudios debieran entenderse como un fenómeno multifactorial (Navarro Sandoval, 2010), y un proceso acumulativo en el que confluyen factores institucionales, sociales, económicos, familiares, cognitivos, psicoemocionales experimentados durante la vida de los jóvenes.³ Es relevante identificar la naturaleza de los factores asociados al abandono escolar para proponer intervenciones que permitan atacar el problema de forma más efectiva; sin embargo, no existe una forma absoluta para tipificar los factores asociados con la deserción escolar. En este estudio utilizamos una versión modificada de la caracterización propuesta por Rumberger y Lim (2008),⁴ y agrupamos los motivos para desertar en tres grandes ámbitos: escolar, personal y económico.

El ámbito escolar se refiere a la experiencia educativa en un sentido amplio. Por un lado se refiere a factores relacionados con el desempeño académico del alumno. Estudios previos muestran que las calificaciones y la retención en algún grado escolar durante la primaria y la secundaria son importantes determinantes del abandono escolar.⁵ Asimismo, nuestro marco teórico conceptualiza a la motivación e interés en los estudios como motor del aprendizaje y del desempeño académico, sin duda un elemento clave para explicar el problema del abandono escolar. Otro grupo de factores escolares analizados se refiere a la vinculación del joven con la institución escolar, es decir, a las características de los sistemas educativos, su organización y su interrelación con los estudiantes. Los elementos organizacionales incluyen el currículo y el plan de estudios. Finalmente, los factores de tipo cultural se refieren a prácticas y estilos pedagógicos, el ambiente social de la escuela y del salón de clase.

Dentro de las características personales se analizan las relaciones personales con familia, amigos y pareja.⁶ Se analiza acciones precoces como el embarazo y el matrimonio a edad temprana, las cuales aumentan la predisposición de dejar los estudios.⁷ Sobre la situación familiar se han encontrado que la pertenencia a un hogar donde los padres cohabitan, es un factor asociado a la permanencia escolar. El hecho de pertenecer a una familia donde

³ Binstock y Cerrutti (2005). *Carreras truncadas: el abandono escolar en el nivel medio en la Argentina*. Unicef-Buenos Aires.

⁴ Rumberger and Li (2008). *Why Students Drop Out of School: A Review of 25 Years of Research*. California Dropout Research Project Report #15. <http://inpathways.net/researchreport15.pdf>

⁵ Byrhagen K., Falck T., Strøm B. (2006), *Dropout in upper secondary education: The importance of Lower Secondary Grades*; Markussen E., Wigum Frøseth M., Lødding B., Sandberg N. (2008), "Completion, drop-out and attainment of qualification in upper secondary vocational education in Norway" in H. Høst (ed.), *Continuity and Change in Norwegian Vocational Education and Training (VET)*, Norwegian Institute for Studies in Innovation, Research and Education (NIFU STEP), Oslo, pp. 31-53

⁶ Lyche C. (2010). *Taking on the Completion Challenge, A Literature Review On Policies To Prevent Dropout And Early School Leaving*, OECD Education Working Papers, 53, EDU/WKP(2010).

⁷ SEMS (2012). "Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior". México, DF: SEMS.

el joven vive con uno de los padres o ninguno (debido al fallecimiento de algún padre de familia, divorcio, abandono del hogar, etc.) está asociado con eventos que generan estrés, problemas emocionales y económicos que influyen directa o indirectamente en la decisión de abandonar la escuela.⁸

El tercer ámbito de análisis es de la situación económica del hogar. Son múltiples los mecanismos por los cuales la situación económica puede incidir en el abandono escolar, entre ellos el más citado en la literatura mexicana es la necesidad de trabajar; sin embargo, otra posibilidad es que la familia, con sus propios logros educativos, valores y expectativas de la educación de sus hijos, genera los fundamentos sobre los cuales los niños y jóvenes modelan sus conductas y aspiraciones sobre el desempeño y el logro escolar.⁹ Algunos de los recursos sociales que las familias proveen a sus hijos y se han encontrado que se asocian negativamente al abandono escolar es la comunicación con respecto a cuestiones escolares y monitoreo del progreso escolar de los hijos.¹⁰

⁸ Rumberger and Li (2008).

⁹ Binstock y Cerrutti (2005).

¹⁰ Rumberger and Lim (2008).

ANEXO 2. ESTUDIOS PREVIOS

En los últimos años, el estudio de las causas del abandono escolar en México ha sido analizado tradicionalmente a partir de encuestas a gran escala y con representatividad nacional, como la Encuesta Nacional sobre la Juventud 2005; Encuesta de Trayectorias Educativas y Laborales de la Educación Media Superior (ENTELEMS) 2008; el Módulo de Educación, Capacitación y Empleo (MECE) de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2009; y los Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010. Algunos de los estudios previos desagregan información por grupos de edad y género, lo cual permite una mejor contextualización del problema. Los hallazgos previos concuerdan en señalar que los factores socioeconómicos (la necesidad económica), educativos (falta de interés en estudiar) y familiares (matrimonio, embarazo y falta de apoyo de los padres para continuar estudiando) tienen un peso relevante en la decisión de los jóvenes de abandonar la escuela. Asimismo, en algunos estudios se hace evidente la necesidad de incluir diferencias de género.¹¹ No obstante, distintos estudios muestran enfoques diferentes y ninguna de estas encuestas tiene como objeto único el estudio del abandono escolar, lo cual limita los elementos para su diagnóstico. Un esfuerzo para ampliar el conocimiento en este tema fue la Encuesta Nacional de Deserción Escolar en el Nivel Medio Superior (ENDENMS) a la que nos referiremos en el documento para hacer comparaciones de los hallazgos del presente estudio.

2.1. *¿Qué nos dicen las encuestas nacionales y el Censo sobre abandono escolar?*

Censo de Población y Vivienda 2000

Existen escasos estudios sobre el abandono escolar con base en los resultados censales. Navarro Sandoval (2001) realizó un estudio de la deserción escolar de la población entre 15 y 19 años utilizando el Censo de población y vivienda 2000. La autora define la deserción como un fenómeno multifactorial, sin embargo, argumenta que dentro de los factores que influyen en la deserción hay alguno(s) que impactan de manera determinante en la decisión de abandonar los estudios. El estudio presenta una clasificación de las razones principales para desertar que define de la siguiente manera: 1) Personal: a la persona no le gustó estudiar; 2) Económica: falta de dinero o necesidad de trabajar; 3) Escolar: escuela lejos o no hay; 4) Familiar: familia no permitió que siguiera estudiando o apoyo en tareas del hogar; 5) Matrimonio y unión: no continuar con estudios por haber contraído matrimonio o haberse unido en pareja; 6) Terminó con sus estudios: debido a que concluyó una carrera (de cualquier nivel) o dejó los estudios en el nivel que se tenía como objetivo lograr; 7) Otra causa distinta a las anteriores.

Con base en dicha clasificación, se observa que más del 37.4% de los jóvenes entre 15 y 19 años declararon que la principal razón de abandono fue personal; 35% reportó motivos

¹¹ Navarro, N. (2001). "Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono", Notas. *Revista de información y análisis*. México, núm. 15, INEGI.

económicos. Otras causas fueron mencionadas en un número significativamente menor; 5.8% declaró desertar del sistema educativo porque contrajo matrimonio o unió en pareja; 5.4%, por haber concluido sus estudios; 2.3% reportó que no existía escuela o que estaba lejos; 2.4% mencionó la causa de tipo familiar; 3.1% reportó otra causa; finalmente, 8.5% no especificó por qué dejó de estudiar.

Encuesta Nacional sobre la Juventud 2005

La Encuesta Nacional sobre la Juventud es un estudio realizado por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) cuyo objetivo es actualizar la información sobre aspectos demográficos, sociales, económicos y culturales de los jóvenes mexicanos años entre 12 y 29 años, así como tendencias del comportamiento juvenil en cuatro instituciones sociales: familia, escuela, trabajo y asuntos políticos (IMJ, 2006).

Un análisis descriptivo de los resultados de la Encuesta sugiere que la transición en la EMS es un cuello de botella que trunca la carrera educativa tanto de hombres como mujeres (IMJ, 2006). Dicho estudio indica que las edades cruciales para la deserción escolar son entre 15 y 20 años, 60% o más de los desertores del sistema educativo declararon abandonar los estudios en esos rangos de edad. Destaca que 42.2% de las mujeres declararon desertar entre los 15 y 17 años *versus* 31.7% de los hombres, y se observa una disminución de la deserción escolar femenina entre los 18 y los 20 años al 23.4%, comparado con 28.2% de la deserción masculina.

Sobre los motivos por los cuales abandonaron los estudios, a diferencia de los censos nacionales y de otras encuestas (ENTELEMS y MECE) que se detallarán a continuación, el cuestionario de la Encuesta Nacional sobre la Juventud permitió a los jóvenes encuestados seleccionar dos motivos principales de las doce opciones presentadas¹² (y no solamente la razón principal), que los llevó a abandonar el sistema educativo. Los resultados descriptivos indican que 42.4% reportaron tener que trabajar y 29.1% mencionó el hecho de que no les gustaba estudiar como razones para dejar la escuela (IMJ, 2006). En menor frecuencia, otros motivos mencionados fueron la falta de apoyo de los padres en sus estudios, el hecho de que habían terminado de estudiar, tener que cuidar de la familia, la falta de escuelas y que la escuela estaba muy lejos. Destaca también las diferencias de género dentro de los motivos para dejar los estudios; una mayor proporción de hombres (52%) que de mujeres (28%) reportó la necesidad de trabajar; y una mayor proporción de hombres (44%) que de mujeres (31%) mencionó que ya no le gustaba la escuela.

Encuesta de Trayectorias Educativas y Laborales de la Educación Media Superior 2008

ENTELEMS es una encuesta que se implementó con el objetivo de obtener información sobre trayectoria laboral, el desempeño escolar de personas de personas entre 15 y 34 años que

¹² De acuerdo con el cuestionario realizado, la lista de motivos para dejar los estudios es: 1) Tenía que trabajar; 2) No había escuelas; 3) Las escuelas estaban muy lejos; 4) Por cambiarme de domicilio; 5) Porque acabé mis estudios; 6) Porque ya no me gustaba estudiar; 6) Porque no me gustaban los profesores; 7) Porque mis papás ya no quisieron; 8) Porque me enfermé; 9) Por matrimonio; 10) Por embarazo; 11) Otra.

aprobaron al menos un año de EMS. La ENTELEMS es un módulo que forma parte de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del tercer trimestre del 2008.¹³ El cuestionario aplicado pregunta el motivo principal por el que no se continuó estudiando. La información obtenida se limita al determinante que los encuestados valoraron de manera *a posteriori* como causa principal.¹⁴

Estudios previos de los principales motivos de deserción en la EMS con base en la ENTELEMS sugieren que para los jóvenes entre 15 y 19 años que no concluyeron la EMS los motivos económicos (35.2%) y motivos familiares (27%) como las razones principales más comúnmente mencionadas por los jóvenes (Navarro, 2011; CIEP, 2011); Navarro (2011) destaca las diferencias de género entre ambas razones, 42% de los hombres y 33% de las mujeres mencionaron los motivos económicos, mientras que 34% mujeres y 17% hombres reportaron los motivos familiares. Finalmente, un tercer factor es la dificultad de los estudios, el cual fue mencionado por 11% de los hombres y 10% de las mujeres. Otras razones mencionadas con menor frecuencia fueron: otros motivos no especificados en la encuesta, obtener un empleo, problemas con los maestros, los estudios no servían para emplearse, malas instalaciones de la escuela.

Una deficiencia de este cuestionario es la falta de claridad y las limitadas opciones del listado de motivos principales para el abandono de los estudios. Es decir, los motivos económicos y motivos familiares son demasiado genéricos; por ejemplo, entre los factores familiares pueden abarcar razones como quehaceres domésticos, matrimonio, embarazo. Lo cual limita el diseño de políticas de prevención a partir de dicha información.

Módulo de Educación, Capacitación y Empleo 2009

De manera similar que la ENTELEMS, la ENOE incluyó en el tercer trimestre del 2009 el Módulo de Educación, Capacitación y Empleo (MECE, 2009) con el propósito de tener una descripción de la trayectoria educativa de la población económicamente activa (PEA). Para la PEA que no continúa estudiando, la encuesta obtiene información sobre su nivel máximo de estudios, años aprobados, razón principal por la que no continuó los estudios, y edad a la que se dejó de estudiar (INEGI, 2009). A diferencia de la ENTELEMS, la encuesta MECE 2009 presenta un listado mucho más desagregado de razones principales para no seguir estudiando, aunque persiste la limitante de que el encuestado tiene que elegir una opción solamente.

Los resultados descriptivos indican que dentro de los motivos de abandono de los estudios más mencionados entre la PEA están: el dinero insuficiente para pagar la escuela (29%), la necesidad de aportar dinero al hogar (23%), embarazo, matrimonio y unión (13%), y la falta de gusto por estudiar (11%). Otras razones mencionadas con menor frecuencia (menos de 6% o menos de la PEA) son: finalizó los estudios hasta donde quiso, reprobación, suspensión o expulsión, quehaceres del hogar o cuidado de personas, no había escuelas

¹³ Por lo tanto tiene representatividad nacional, estatal y por tamaño de localidad (INEGI, 2009).

¹⁴ El listado de motivos en el cuestionario es el siguiente: 1) Motivos económicos, 2) Motivos familiares, 3) La escuela tenía malas instalaciones y equipos obsoletos, 4) Había inseguridad en la escuela y sus alrededores, 5) Por mala conducta, 6) Los estudios eran difíciles, 7) Los maestros no enseñaban, 8) Encontró empleo, 9) Los estudios no servían para encontrar empleo.

o estaba lejos. Algunas diferencias por género importantes son la necesidad de aportar dinero al hogar, la cual fue considerada la razón principal de deserción para 28% de los hombres comparado con 16% de las mujeres, mientras que el embarazo, matrimonio o unión fue el motivo principal de abandono de estudios para 22% de las mujeres comparado con 7% de los hombres (gráfica 1).

Gráfica 1. Razones para desertar de la media superior (PEA total).
Encuesta Nacional Empleo y Ocupación-MECE



2.2. La Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior (ENDEMS)

La Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior (ENDEMS), realizada en julio de 2011, fue diseñada por Proyecto Educativo SC en colaboración con la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) y el Consejo para la Evaluación de la Educación del Tipo Medio Superior (COPEEMS). No sólo es la primera encuesta sobre abandono escolar en México que tiene representatividad nacional; también es el primer instrumento que, a diferencia de otras fuentes, permite conocer con mayor precisión el fenómeno del abandono escolar en el nivel medio superior. Desde la perspectiva de jóvenes entre 14 y 25 años, y de sus padres, la encuesta recaba información amplia de diversos factores relacionados con las condiciones de vida, hábitos, conductas de los jóvenes y sus relaciones en el ámbito escolar, personal y familiar. La muestra consta de 44,102 viviendas del país, en las que se entrevistó a 2,549 jóvenes que abandonaron la media superior; 5,686 jóvenes que, al momento de la encuesta, continuaban o habían concluido sus estudios de bachillerato o preparatoria; y 4,779 encuestas a jóvenes que estaban cursando la secundaria, o nunca se habían matriculado en el siguiente nivel educativo. Según los resultados de la encuesta, del total de entrevistados de 14 y 25 años de edad, 15% interrumpieron sus estudios, 47% concluyeron la media superior, y 38% no se matricularon en dicho nivel. A continuación resumimos las principales conclusiones de la ENDEMS.¹⁵ Es conveniente mencionar que a lo largo de este documento se realizan comparativos entre los resultados encontrados en el presente estudio y las cifras nacionales encontradas en la ENDEMS para los jóvenes

¹⁵ Para un análisis más detallado de la encuesta véase SEMS (2012): Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior. México, DF: SEMS.

que abandonaron la escuela, pues es el grupo poblacional de relevancia en la presente investigación.

Entre los principales resultados de la ENDEMS destaca la nueva evidencia sobre los factores escolares asociados con la decisión de abandonar los estudios. La falta de motivación por los estudios fue la segunda razón más concurrída por los desertores para explicar por qué no terminaron sus estudios. Problemas de aprovechamiento académico es otro de los factores principales asociados con el abandono en la media superior (51% reprobaron una materia, 20% varias materias y 6.5% lo dieron de baja por reprobado materias); además el bajo rendimiento es un problema rezagado desde la educación básica para estos jóvenes, pues 41.2% de los desertores dijeron que tuvieron un promedio menor a 8 en la secundaria. Otra conclusión importante es que la confianza a los profesores y directivos escolares es un importante factor que explica la permanencia escolar; comparados con los que siguieron en la escuela, más de los jóvenes que abandonaron sus estudios declaró no confiar en maestros y directivos escolares. Dificultades administrativas como la imposibilidad de revalidar materias, entre los que buscaban cambiarse de escuela, aumenta las probabilidades de abandonar los estudios. Finalmente, se observa que 78% de los jóvenes que abandonaron los estudios no fueron buscados por las autoridades educativas cuando dejaron de asistir a clases.

En relación con los factores personales, la encuesta revela el hecho de que un estudiante de la educación media superior tenga un hijo o se case es uno de los factores determinantes del abandono escolar, principalmente entre las mujeres. En particular, 24% de las mujeres que dejaron los estudios se embarazó mientras estudiaba. Sobre las condiciones familiares, la baja escolaridad de padres y hermanos es otro aspecto que caracteriza a los jóvenes que dejan de estudiar. Por ejemplo, 20% de los jóvenes que abandonaron los estudios tienen hermanos que también dejaron la escuela. Por otro lado, los jóvenes que reportaron tener más problemas personales con los padres son más propensos a abandonar los estudios. De forma similar, comparados con los desertores, aquellos que permanecieron en la escuela tienen en promedio padres que son más estrictos y apoyan más a los hijos en la preparación de exámenes, tareas y trabajos escolares. Sobre las condiciones económicas, la falta del dinero en el hogar es una de las razones principales que conduce a los jóvenes a dejar sus estudios; 60% de los jóvenes que abandonaron la escuela reportó que no tenía los recursos económicos suficientes para pasajes, útiles e inscripción.

Finalmente, sobre las repercusiones que ha tenido el abandono escolar en los jóvenes, éstos reportan en general la experiencia como negativa: 70% consideró que dejar la escuela fue mala idea, ya que afectó sus posibilidades de encontrar trabajo y su nivel de ingresos, así como sus relaciones personales y la confianza en ellos mismos. Por otro lado, 67% de los que dejaron la escuela mencionaron que están interesados en retomar sus estudios. Y si tuvieran la oportunidad de terminar sus estudios, lo harían en preparatoria abierta o preparatoria en alguna institución pública.

ANEXO 3. DISEÑO DE LA MUESTRA

Para poder captar de manera fiel el fenómeno del abandono escolar, tomando en cuenta los diferentes contextos que los jóvenes pudieron haber enfrentado al momento de tomar la decisión de abandonar los estudios en el estado de Puebla, se decidió realizar entrevistas en municipios de alta densidad poblacional, de baja densidad poblacional y en municipios migratorios. A continuación se describe cada una de estas categorías:

Municipios de alta densidad: es una aproximación de los municipios urbanos, y los definimos como aquellos donde habitan más de 15,000 personas y además hay una densidad poblacional mayor a 100 habitantes por km². Esta forma de clasificación nos permite excluir de este grupo a aquellos municipios de amplia extensión territorial que a pesar de tener una población grande, ésta se encuentra dispersa y su contexto podría ser más parecido al que se vive en poblaciones rurales. Las fuentes de información para realizar esta clasificación fueron el Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI y el documento “Panorama Sociodemográfico de Puebla”, tomos I y II, también del INEGI.

Municipios de baja densidad: es una aproximación a los municipios de tipo rural, y se definen como aquellos donde habitan menos de 15,000 personas o aquellos donde hay una densidad poblacional menor a 100 habitantes por km². En este grupo se incluyen tanto los municipios poco poblados como los municipios donde hay una alta dispersión de habitantes. Las fuentes de información para realizar esta clasificación fueron el Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI y el documento “Panorama Sociodemográfico de Puebla”, tomos I y II, también del INEGI.

Municipios migratorios: son aquellos municipios clasificados como de alta o muy alta migración, según el Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos (IIM, 2010), del Consejo Nacional de Población (Conapo). Se consideró la migración hacia Estados Unidos debido a que las características de este fenómeno están directamente relacionadas con el abandono escolar en los niveles de secundaria y media superior, por ejemplo, la edad de migración hacia Estados Unidos se da principalmente entre jóvenes, concentrándose en el rango de edad que va de los 15 a los 19 años de edad.¹⁶ Adicionalmente, en este tipo de migración los jóvenes difícilmente se insertan a otras opciones educativas, debido a las restricciones que encuentran fuera del país y a que la principal causa de esta emigración es laboral.¹⁷ Consideramos importante también la migración interestatal, sin embargo, ésta se da por razones tan diversas que sería difícil considerar un contexto más o menos homogéneo en este fenómeno. El IIM 2010 se construye con base en el Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI, específicamente con información del módulo sobre migración internacional.

¹⁶ *La migración en Puebla*. INEGI, 2005.

¹⁷ *La migración en Puebla*. INEGI, 2005.

Coordinación editorial

Ricardo Escárcega Méndez

Edición y diseño

Juan Jorge Ayala

Impresión: Solar, servicios editoriales,
calle 2, núm. 21, San Pedro de los Pinos,
CP 03800, México, DF.

Junio de 2015.

Tiro: 100 ejemplares.